Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Mayo-Junio 2018



IMPERIOS EN ASCENSO

¿QUÉ SIGNIFICA?

Quién es quién en los imperios de la Biblia 9
¿Qué es el infierno? 11 • La gran tribulación 20

Las Buenas Noticias

ARTÍCULOS DESTACADOS

4 Imperios en ascenso

¿Superará China a los Estados Unidos y se convertirá en un imperio mundial? ¿Restaurará Rusia el pasado poderío de la Unión Soviética? ¿Podrán los esfuerzos de Irán por dominar el Medio Oriente resucitar la antigua gloria del Imperio persa? ¿Y qué hay de Europa? ¿Será testigo del regreso de una antigua potencia?

9 Quién es quién en los imperios de la Biblia

La Biblia menciona varios reinos e imperios. Esta reseña le ayudará a entender los roles que cada uno de ellos tuvo en la historia bíblica y los que aún deben cumplir.

11 Que la fuerza (y más) te acompañe

Mucha gente, confundida por el concepto de Dios como una Trinidad, no comprende realmente la naturaleza y el propósito del Espíritu Santo. ¿Qué es verdaderamente el Espíritu Santo, y qué puede hacer por usted?

16 Cómo vivir en Babilonia

¿Cómo pueden los cristianos vivir en la Babilonia de la sociedad moderna sin dejarse corromper por ella? ¿Se puede estar en el mundo y no ser parte de él? El ejemplo de Daniel y sus amigos en la antigua Babilonia nos muestra cómo hacerlo.





Fotos: Bbloodua/123RF,Wikipedia Portada:Shaun Venish, Mariusz Prusaczyk/Mathias Rhode/PaylessImages/123RF Pág. 3: Scott Ashley

SECCIONES DE ESTUDIO

14 ¿Qué es el infierno?

La mayoría de las personas están convencidas de que al morir van a ir al cielo o al infierno. ¿Pero qué es el infierno, al fin y al cabo? ¿Se basan estas ideas en la verdad bíblica sobre el infierno?

20 Mini-estudio: La gran tribulación

Mucha gente ha oído de la gran tribulación bíblica, pero gran parte de lo que uno escucha en estos días es desinformación e ideas erróneas. Es importante aprender exactamente lo que la Biblia enseña.

Las Buenas Noticias

Mayo-Junio de 2018
Volumen 23, Número 3
Circ.: 11 800

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2018 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2018 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBuenasNoticias.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Robert Dick, Dan Dowd, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward (director), Anthony Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 3-34932, San Miguel, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**

El ascenso y caída de los imperios



Scott Ashley
Director Editorial

Los muros de Constantinopla defendieron la capital del Imperio bizantino durante más de mil años, prácticamente una eternidad desde un punto de vista humano.

El Imperio bizantino era en sí una continuación del Imperio romano, que tuvo a Roma como su capital por aproximadamente mil años antes de que Constantino el Grande la reemplazara y fundara otra en los terrenos de una ciudad griega relativamente desconocida llamada Bizancio, en 324 d. C.

Constantino le dio el nombre de Nueva Roma a dicha capital, la cual pronto llegó a conocerse como *Constantinopla*, que significa "ciudad de Constantino". Uno de los primeros proyectos de este emperador fue la construcción de fuertes muros de defensa para protegerla. Estos muros se expandieron enormemente durante el reinado del emperador Teodosio II (408-450).



El autor examina las ruinas del muro de defensa de Constantinopla, construido hace más de 1600 años.

Los sistemas de defensa de Teodosio eran formidables; incluían un ancho foso y tres murallas de piedra y ladrillo progresivamente más sólidas, la última de las cuales tenía 4.5 metros de grosor y entre 10 y 12 metros de alto. Estaban fortificadas por 96 torres que medían entre 15 y 18 metros de altura. Desde cada una de las murallas los defensores de la ciudad podían arrojar sobre los invasores flechas, lanzas y piedras, y asestarles golpes de espada y hacha.

Por más de un siglo –excepto por una breve conquista durante la cuarta cruzada, en 1204– muchos invasores intentaron abrir brechas en los muros, pero fracasaron. Las murallas soportaron inundaciones, terremotos y ejércitos, y se pensaba que eran impenetrables.

Hasta que dejaron de serlo.

El Imperio bizantino, al igual que el romano y muchos otros imperios que lo precedieron, se desintegró principalmente desde su interior. Se fue debilitando cada vez más a medida que los territorios que controlaba se redujeron debido a las invasiones de árabes musulmanes, serbios, búlgaros y, finalmente (después de una devastadora epidemia de peste bubónica), de otomanos musulmanes comandados por el sultán Mehmed II.

Después de sitiar la ciudad por 53 días y con la ayuda de cañones capaces de lanzar bolas de piedra de más de 270 kilos que podían hacer añicos muros de roca y ladrillo, las hordas otomanas superaron en número a los defensores y capturaron la ciudad en 1453. Unos cuantos escaparon en barcos, millares fueron muertos, y decenas de miles fueron esclavizados o deportados a la fuerza.

Mehmed II, mejor conocido en la historia como Mehmed el Conquistador, le dio el nuevo nombre de *Estambul* a la ciudad y la estableció como la capital de su Imperio otomano. El imperio que se había sostenido por más de mil años había desaparecido. Ningún otro imperio en la historia de la humanidad había durado tanto tiempo.

Hace un siglo, la Primera Guerra Mundial acabó con los imperios ruso, alemán y otomano. Como consecuencia de este conflicto bélico, una Inglaterra económicamente devastada debió enfrentarse al deterioro de un Imperio británico considerablemente reducido. En décadas más recientes el mundo ha sido testigo del colapso del Imperio ruso, y en los últimos años la disminuida influencia global de Estados Unidos ha suscitado el interrogante de si pronto veremos el fin del imperio estadounidense.

Estamos viviendo en un mundo de cambios masivos. A medida que el poderío y la influencia de Estados Unidos se desvanecen, expotencias mundiales como Rusia, China, Alemania, e incluso los Imperios islámico y otomano, se empeñan en recuperar su antiguo poder y gloria.

¿Qué significa todo esto?

En Daniel 4:25 y 32 se nos dice que cierta dimensión espiritual, que no puede ser percibida por el ojo humano, está manejando los asuntos mundiales: *"El Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y . . . lo da a quien quiere"* (énfasis nuestro).

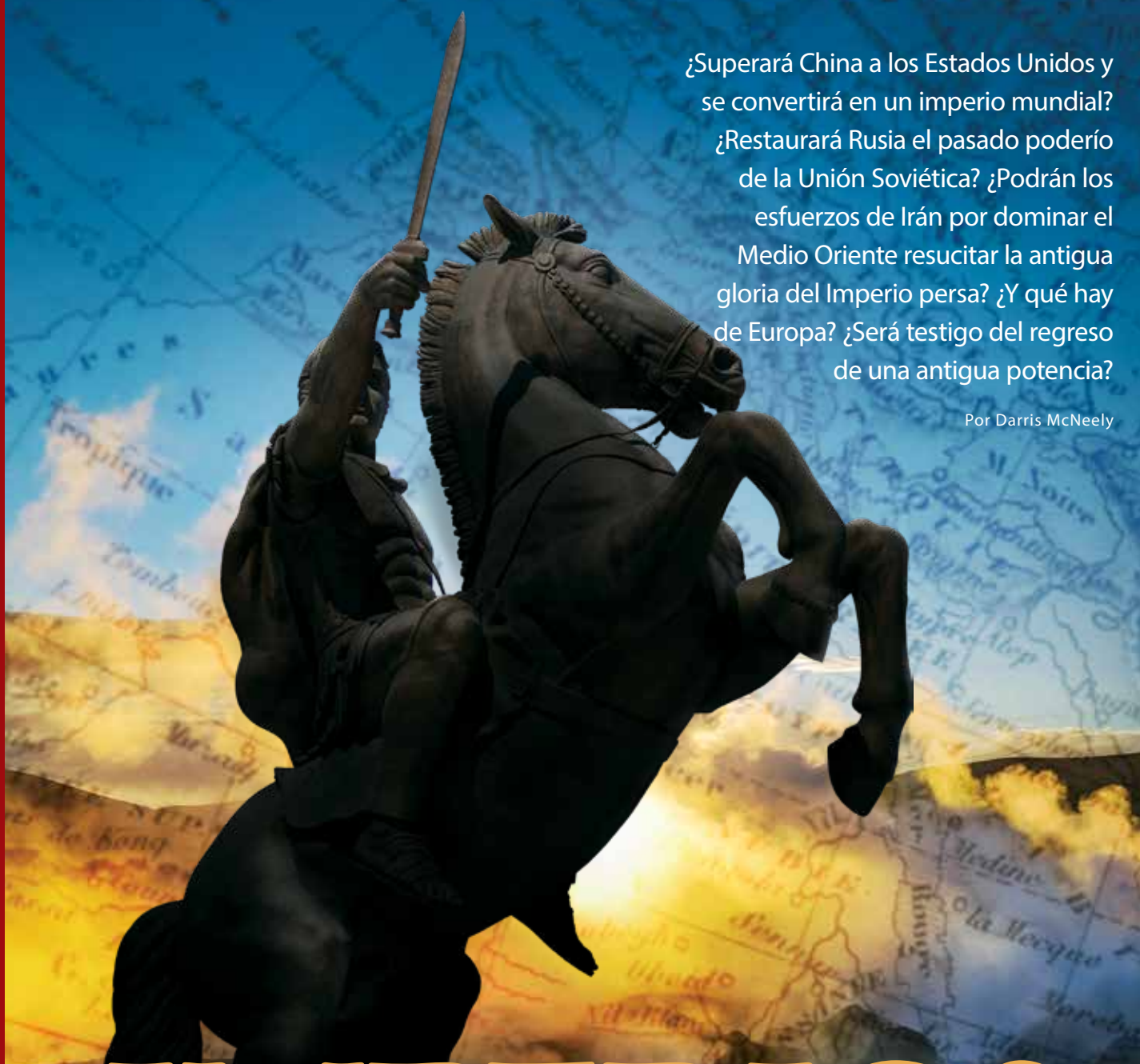
El profeta hebreo Daniel sabía de lo que hablaba. Había vivido en los últimos días del reino de Judá, que llegó a su fin debido a las invasiones y el exilio a manos del Imperio babilónico de Nabucodonosor. A continuación, Daniel sirvió como oficial en Babilonia hasta que esta también fue sometida por un nuevo imperio, el de los medos y los persas.

Daniel sirvió a ambos hasta su vejez, habiendo presenciado durante su vida el ascenso de Babilonia, la caída de Judá, el ascenso del Imperio medo-persa y la caída de Babilonia. Y a través de revelaciones divinas se enteró de otros imperios que todavía estaban por venir: Grecia, Roma, y finalmente el reino más grandioso de todos, el Reino de Dios, que gobernará sobre la Tierra por toda la eternidad después del retorno de Jesucristo (Daniel 2:44-45).

¿Adónde están llevando a nuestro mundo todos estos sucesos? Dios lo sabe, y nos promete que él "da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos" (Daniel 2:21).

Usted también puede beneficiarse de ese conocimiento en las páginas de *Las Buenas Noticias*. ¡Asegúrese de leer cuidadosamente este ejemplar para entender mejor adónde se dirige nuestro mundo y por qué! ***BN***





¿Superará China a los Estados Unidos y se convertirá en un imperio mundial? ¿Restaurará Rusia el pasado poderío de la Unión Soviética? ¿Podrán los esfuerzos de Irán por dominar el Medio Oriente resucitar la antigua gloria del Imperio persa? ¿Y qué hay de Europa? ¿Será testigo del regreso de una antigua potencia?

Por Darris McNeely

IMPERIOS EN ASCENSO

¿QUÉ SIGNIFICA?

No hay duda alguna en mi mente de que la Biblia es la fuente más importante y confiable de estudio si uno desea comprender el escenario mundial de hoy. De hecho, es el mapa más preciso para entender la geopolítica de la historia y los acontecimientos actuales. Hoy en día, las naciones se están realineando y los eventos están ocurriendo a un ritmo mucho más veloz de lo que los expertos en geopolítica alcanzan a comprender. La razón por la cual muchos no logran analizar adecuadamente el mundo moderno es que rechazan la Biblia como el lente necesario para entenderlo.

El año en curso promete ser uno muy decisivo para los asuntos mundiales. Algunas de las mayores potencias están efectuando movidas estratégicas para fortalecerse aún más, mientras otras tambalean. Estamos en un momento como el que se describe en el libro de Habacuc, donde Dios le dijo al profeta: "Mirad entre las naciones y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare no creeréis" (Habacuc 1:5).

El mundo está pasando por lo que los historiadores llaman "era axial", cuando se desvanecen los antiguos órdenes mundiales y en su lugar aparecen otros nuevos. La mejor manera de comprender lo que está ocurriendo en nuestro mundo es adquirir un sólido entendimiento de la perspectiva que Dios tiene de la historia, y de su habilidad para dirigir el destino de las naciones.

Una de las formas de evaluar el presente mundo consiste en observarlo a través del lente de los imperios, tanto antiguos como modernos. Han pasado cien años desde la Primera Guerra Mundial. El fin de "la Gran Guerra" fue testigo del colapso de los imperios ruso, alemán, Habsburgo y otomano. El costo de esta guerra y su cifra de muertos paralizaron al Imperio británico y lo embarcaron en un proceso de lento deterioro en las siguientes décadas.

Irónicamente, este conflicto bélico también fue testigo de cómo Estados Unidos asumió un rol mundial que siguió creciendo durante todo el resto del siglo xx, hasta que en 1991 llegó a convertirse en la única superpotencia del mundo. Hoy día vemos el surgimiento de potencias en las mismas áreas que ocupaban los antiguos imperios ya mencionados, y también en Asia. Si queremos comprender apropiadamente nuestros tiempos con una perspectiva universal correcta, tenemos que adoptar una perspectiva *bíblica*. Solo entonces podremos encontrarle sentido a lo que estamos viendo a nuestro derredor.

Echemos una mirada a lo que está ocurriendo ahora.

China en competencia con Occidente

Solamente la generación más antigua que aún vive recuerda el tiempo en que "Hecho en China" era una declaración menos que deseable en cuanto a la calidad de los objetos manufacturados en dicho país. Hoy la realidad es muy diferente: China fabrica productos de gran calidad y produce la mayor parte de lo que se consume en los Estados Unidos y otras partes del mundo. El incremento de la producción industrial de China la ha convertido en una de las naciones que encabeza las tablas de clasificación en cuanto a producto nacional bruto y a posición dentro de la economía mundial. China es el centro manufacturero del mundo y una de las economías de más rápido crecimiento (cerca de 7% anual).

Un viejo adagio dice: "Cuando Estados Unidos estornuda, el resto del mundo se resfría". Ahora se puede decir esto de China. Aunque el estilo de crecimiento capitalista en China se opone diametralmente a su forma de gobierno de corte socialista-comunista, es reconocido como crucial. La mantención del desempleo a niveles manejables es fundamental para la estabilidad social de China. Su numerosa población requiere de un continuo crecimiento económico para mantener el empleo y los ingresos a un grado satisfactorio, y el control del gobierno comunista sobre la nación depende de esa continuidad.

La expansión económica de China le ha permitido desarrollar un ejército formidable. La parte más significativa de este es su marina de guerra, que le permite a la nación proyectarse más allá de sus costas y competir con el prolongado dominio de los Estados Unidos en Asia. Los chinos quieren ver la desaparición del dominio estadounidense en Asia y reemplazarlo con sus propias fuerzas navales. Esto le permitiría a China controlar las principales vías comerciales marítimas y ejercer una considerable influencia (si no un control absoluto) sobre otras potencias como Japón y Australia.

Las ambiciones de China han sido evidentes desde hace mucho tiempo. Es una potencia emergente que procura dominar no solo Asia sino también otras partes del mundo. Y debido a que Estados Unidos le debe gran cantidad de dinero a China, esta puede convertirse en una seria amenaza al poderío del país del norte. La condición de Estados Unidos como nación que debe masivas cantidades de dinero es el talón de Aquiles que algún día podría acabar con su dilatado dominio sobre los asuntos mundiales.

China desea ser la potencia líder no solo en Asia, sino en el escenario mundial, y la única otra potencia que se interpone en su camino es Estados Unidos.

En una reciente conferencia del Partido Comunista de China, el presidente Xi Jinping consolidó su poder y todo indica que ahora ejerce el control absoluto de la nación. Xi desea llevar a China a una nueva era, con la intención de reconfigurar el mapa global. De entre quienes lo acompañan, nadie parece ser un posible sucesor. En un futuro previsible, Xi encabezará la marcha de China hacia el imperio.

La influencia de China sobre Corea del Norte podría jugar un papel en sus relaciones con Occidente, especialmente con los Estados Unidos. Corea del Norte es una potencia nuclear y una amenaza no solo para Estados Unidos sino también para la región asiática, incluyendo a China. No se debe olvidar que mientras Corea del Sur y Japón pueden ser posibles blancos de cualquier ataque por parte de Corea del Norte, China está justo al lado, compartiendo sus fronteras con ella.

El liderazgo de Corea del Norte es incierto y errático. El pequeño país tiene quizá varias docenas de armas nucleares y todos en la región, incluyendo China, son un blanco en potencia. La relación exacta entre China y Corea del Norte no está muy clara y esa incertidumbre puede limitar los planes expansionistas de China.

En el corto plazo, China es una potencia en crecimiento con una obvia presencia en el escenario mundial. Emplazada al nororiente de la crucial área profética de Jerusalén, China debe considerarse como parte del bloque de poder descrito en Daniel 11:44, el mismo que provocará un ataque preventivo de parte de otra potencia que se apoderará de naciones claves del Medio Oriente.

Apocalipsis 9:13-17 y 16:12 describe a enormes ejércitos provenientes del oriente, más allá del río Éufrates, que se movilizan hacia Jerusalén en el tiempo de crisis mundial al final de esta era. El creciente poderío militar y naval de China podría estar posicionándola para que juegue un rol en este movimiento de las naciones

Foto: Shaun Venish, Mariusz Prusaczyk/Mathias Rhode/PaylessImages/123RF

del tiempo del fin. Cualesquiera sean los planes del actual liderazgo chino, serán invalidados por otros acontecimientos descritos en la profecía bíblica.

El regreso de Rusia al poder

Ahora hablemos de Rusia. Un reciente número de la revista *The Economist* se refirió en su artículo principal al presidente Vladimir Putin, apodándolo "el zar ruso". El artículo describe cómo el presidente Putin ha adoptado gran parte de los símbolos, la mística y el estilo de los zares rusos (monarcas imperiales del pasado precomunista) para que Rusia vuelva a cierto nivel de orden y respeto. Desde que subió al poder en 1999, Putin ha perseguido la meta de restaurar la influencia de Rusia como gran potencia.

Él invadió Ucrania y anexó Crimea; aplastó implacablemente a los terroristas chechenos y últimamente ha apoyado el régimen sirio del presidente Bashar al-Assad con tropas y aviones rusos. Esta incursión de Rusia en el conflicto del Medio oriente ha contribuido a la inestabilidad de la región, ya que ha permitido el crecimiento de la influencia iraní en el fracasado Estado sirio.

La presencia rusa en la frontera de Europa es un factor geopolítico de consecuencias históricas. Rusia ha observado a Occidente a través de un lente dual de temor y envidia: envidia porque Europa Occidental desarrolló un gran nivel tecnológico que la hizo superar rápidamente a Rusia en riqueza y estándar de vida. Desde los días del occidentalizado zar Pedro el Grande, Rusia ha reconocido la necesidad de adoptar los avances científicos y tecnológicos de Europa para poder jugar un rol apropiado entre las demás naciones. Pero a pesar de su extenso territorio y su numerosa población, Rusia históricamente ha ido a la zaga de sus vecinos europeos.

El temor a ser invadida por extranjeros también ha atormentado a Rusia. Napoleón trató de conquistarla, pero fracasó. Durante la Segunda Guerra Mundial, Alemania violó un tratado y la invadió, buscando las ricas tierras del sur para producción de alimentos y petróleo. Una vez más la inmensidad del territorio y de su población, aunada a sus crudos inviernos, ahuyentaron al invasor. Pero el miedo a la invasión impulsa a Rusia a procurar la inestabilidad de la OTAN y a mantener la presencia de zonas neutrales como Ucrania bajo su influencia.

Vladimir Putin persigue construir y mantener una Rusia capaz de jugar un rol proporcional a su tamaño y recursos, tanto en Asia como en Europa. Realísticamente hablando, Rusia no podrá volver a tener el tamaño ni el alcance de la antigua Unión Soviética. Aquel imperio colapsó en 1991 debido a múltiples fracasos del sistema.

Pero Putin está realizando astutas maniobras entre las naciones con una combinación de políticas internas que lo mantienen a la cabeza del Estado ruso. Las abundantes reservas rusas de gas natural y petróleo son aprovechadas para mantener equilibradas a su favor las relaciones con países como Alemania. Esta nación y otras de Europa Occidental dependen en gran parte de los gasoductos que suministran abundante gas natural a sus hogares e industrias.

Se le ha dedicado demasiada atención a la supuesta intervención rusa en las elecciones presidenciales estadounidenses en 2016. El ataque cibernético ruso a instituciones claves de Estados Unidos es una amenaza real, pero hasta la fecha no se ha podido presentar ninguna evidencia para demostrar la participación rusa en alguna forma que pudiera haber influido en el resultado de dicha elección. Y aunque las historias al respecto son material para fascinantes titulares, en el amplio panorama de la geopolítica no son lo que va a modificar el curso de un orden mundial cambiante.

El presidente Putin se ha impuesto metas de largo plazo, intentando reconstruir un Imperio ruso como el de los zares. Él ha sobrevivido a dos presidentes estadounidenses y probablemente sobrevivirá a un tercero. Pero sus ambiciones se enfrentarán con otros poderes regionales, especialmente al sur, en el Medio Oriente.

Turquía desea otro Imperio otomano

A continuación analicemos la región correspondiente al antiguo Imperio otomano. En el apogeo de su poderío, esta potencia situada en Turquía gobernó sobre una gran porción del Medio Oriente moderno y el sureste de Europa. Su desmoronamiento después de la Primera Guerra Mundial produjo la formación de los modernos Estados de Siria, el Líbano, Irak, Jordania e Israel.

El Imperio otomano, un califato islámico que gobernó sobre agrupaciones multiétnicas de personas durante más de cuatrocientos años, se desvaneció hace mucho tiempo. No obstante, los restos de sus antiguos territorios en el Medio Oriente son el escenario de gran parte de los conflictos que acaparan los titulares de hoy.

Turquía, la nación musulmana económica y tecnológicamente más avanzada de la región, ha sido un Estado laico durante la mayor parte de los últimos cien años. Sin embargo, bajo el gobierno del presidente Recep Tayyip Erdogan, que ha dominado la política de Turquía desde 2003, esta nación se ha vuelto cada vez más islámica y antioccidental. Él parece decidido a recobrar el poder y prestigio del antiguo Imperio otomano. Y como Turquía es miembro de la OTAN, estos acontecimientos tienen graves implicancias para el futuro de la alianza.

Mientras tanto, los soldados estadounidenses muertos en Irak y Afganistán son un legado de las divisiones de la antigua esfera otomana y de las decisiones tomadas por ella. La historia enseña terribles lecciones que pueden durar por generaciones.

En el último siglo, Gran Bretaña y los Estados Unidos intentaron imponer sus estándares de gobierno, libertades individuales y nacionalidad a una región cuya gente es formada por la religión y costumbres étnicas y se resiste de manera innata a estos conceptos modernos. Ambas naciones aprendieron cuán difícil es semejante desafío pagando un enorme costo monetario y humano.

Irán, empeñado en resucitar la gloria de Persia

Además de Turquía, otra potencia, Irán, pretende extender su influencia sobre gran parte de la región. La República Islámica de Irán ha conseguido proyectar su perjudicial influencia en una zona que se extiende desde Afganistán hacia el oeste, hasta el mar Mediterráneo, y hacia el sur, incluyendo el Líbano y el extremo de la península arábiga. El gobierno musulmán chií en Irak necesita el apoyo de Irán para imponer su poder sobre los musulmanes suníes.

El fracasado Estado sirio del presidente Asad está recibiendo el respaldo iraní. En el Líbano, el grupo terrorista Hisbulá actúa como representante de Irán para librar una guerra de desgaste contra el Estado de Israel. En Yemen, rebeldes hutíes apoyados por Irán ejercen presión sobre Arabia Saudita, el poderoso Estado suní que contrarresta las ambiciones iraníes.

Los analistas que tienen un punto de vista panorámico de la historia reconocen que este escenario es una página de la historia antigua. Nunca, desde los días del Imperio persa en el siglo VI a. C., se había visto semejante despliegue de poder. Irán sueña con el resurgimiento de la gloria persa. Cuando Irán traspase el umbral



Banderas de la UE afuera de la sede de la Comisión Europea en Bruselas.

nuclear, una nueva dimensión de tensión y terror se apoderará no tan solo de esta región, sino de todo el mundo.

Un Estado islámico con armas nucleares es territorio desconocido para los líderes de Estados Unidos y Europa. Por ello es que el tratado nuclear firmado entre Irán y la administración de Obama es tan controvertido. La administración de Trump, con una perspectiva más realista y gran desconfianza en las intenciones de Irán, ha amenazado con abandonar su parte del tratado.

Las agresivas acciones de Irán ya han trastornado la estabilidad del Medio Oriente. Su amenaza a Arabia Saudita incluso ha forzado a esta nación a alinearse temporalmente con Israel debido a su preocupación por la seguridad nacional. Ambos países comparten un interés común de contrarrestar las ambiciones iraníes. Los nuevos líderes sauditas también han comenzado a evaluar su estructura interna de gobierno para ayudar a su país a lidiar con las actuales realidades nacionales.

Una vez más el mapa del Medio Oriente está siendo redibujado. Cien años después que los diplomáticos en Europa redibujaran las fronteras del colapsado Imperio otomano –que francamente se hizo sin conocer a fondo las realidades históricas y culturales de la región y de su gente– vemos que los acontecimientos otra vez están obligando a formular nuevos alineamientos.

La incógnita es si los hombres de Estado de hoy entienden mejor las dinámicas en juego para poder manejar el resultado o contribuir a que este sea superior al que consiguieron sus predecesores. Los sucesos en el Medio Oriente han estado cambiando desde antes de los días del Imperio babilónico en tiempos del profeta Daniel. Babilonia cayó a manos de los persas; Persia fue subyugada por Alejandro Magno; el Imperio griego dividido que duró trescientos años después de su muerte fue aplastado por el puño de hierro del Imperio romano, una potencia centrada en Europa y que según la profecía jugaría un papel en la región hasta la actualidad y aún más allá, en el futuro.

Los últimos dos mil años han sido una competencia de empujones y forcejeos entre las potencias que han surgido, tales como el islam y la reacción de los poderes políticos y religiosos basados en Europa. En el siglo VII a. C. los ejércitos del islam desbordaron su región e invadieron África del Norte y Europa, trastornando un orden histórico que se había establecido en tiempos muy antiguos.

Para entender de qué se trata este orden, primero debemos fijar la vista en otra región más, la de Europa, y hacer un breve examen de otro imperio emergente. Más adelante veremos el resumen que Dios nos entrega en la Biblia, donde se encuentran las claves para entender los cambiantes poderes mundiales de la actualidad.

bloodua/123RF

El sueño de unidad de Europa

Hemos mencionado varias veces a Europa. Hoy en día este continente experimenta varios desafíos que están impactando su confianza y su integridad. En 2015, el flujo masivo de inmigrantes provenientes del Medio Oriente y África cambió radicalmente la manera en que muchas naciones se consideran unas a otras.

Alemania acogió a más de un millón de refugiados que escapaban de Siria, Irak y África del Norte. Esta medida dividió a la nación y debilitó la autoridad del gobierno de Ángela Merkel. Hungría y Eslovaquia cerraron sus fronteras a la inmigración; Austria prohibió el ingreso de nuevos inmigrantes y el año pasado eligió a un primer ministro nacionalista que ha jurado poner los intereses de Austria primero.

Hay cierta justicia poética en el hecho de que cien años después que una Europa colonial impuso un nuevo mapa del Medio Oriente trazando líneas para crear nuevas naciones sin entender las tensiones culturales y étnicas, la desintegración de dicho mapa ha afectado a la Europa moderna causando fragmentación, resistencia y desconfianza. El triste legado de este capítulo es que parece que nadie tiene una mejor comprensión o estrategia respecto al Medio Oriente hoy en día que en 1918.

El impacto del *brexit* en la unificación europea

La decisión de Gran Bretaña de retirarse de la Unión Europea gatilló otra crisis que puso a prueba la habilidad de Europa para seguir adelante. Antes del voto del *brexit*, ninguna nación de la UE había optado por retirarse. Esto ha obligado al continente a ingresar a un nuevo territorio.

Uno de los líderes europeos, el presidente francés Emmanuel Macron, ha hecho un llamado para tener una UE más estrecha e integrada, con Francia y Alemania a cargo de crear un comité dedicado a temas globales como el cambio climático, el ascenso al poder de China y un Irán potencialmente nuclear. Y todo esto, a pesar de su impactante declaración en enero pasado de que si al pueblo francés se le permitiera un referéndum acerca de su participación en la UE, ¡este escogería abandonarla, tal como hizo Gran Bretaña!

Macron considera que Europa gradualmente adoptará más responsabilidades de autodefensa debido a la decreciente influencia de los Estados Unidos. En una declaración hecha el año pasado, dijo: "Solamente Europa puede otorgarnos cierta capacidad de acción en el mundo actual".

Sin embargo, debemos recordar que lo que Europa es hoy día no es lo que será mañana. La UE da tumbos entre una crisis y otra, sin soluciones efectivas. Una prolongada y latente crisis económica todavía enfrenta a las naciones sureñas contra las naciones norteñas más ricas. No obstante, la UE sigue esforzándose por eliminar las fronteras y promover una grandiosa imagen de un súper Estado aún más unido, en el que todos sus miembros se encuentran vinculados por políticas económicas.

Uno de los propósitos fundamentales de la UE, desde sus mismos comienzos como una alianza industrial entre unos cuantos Estados y posteriormente con el Tratado de Roma en 1957, era el de asociar estrechamente a Francia y Alemania para que nunca más se enfrascaran en guerras mutuas. Pero Europa nunca ha sido ni nunca será un simple grupo de naciones vinculadas por filosofías económicas y políticas compartidas. Hoy día, el gobierno de la UE

carece del elemento fundamental que siempre ha unido a los diversos pueblos de Europa dentro de todos los imperios duraderos, ya fuera el alemán, el Habsburgo, o el aún más antiguo Imperio romano.

Se trata de la religión

A menos que Europa redescubra y recupere sus raíces religiosas, nunca habrá un siguiente paso para establecer la clase de "imperio" que lleve a cabo todos los objetivos propuestos por sus líderes. Aunque el cristianismo está íntimamente ligado a la historia de Europa, los modernos (y en algunos casos irreligiosos) creadores de la UE deliberadamente evitaron toda referencia a Dios, a la religión o al cristianismo. El papa Juan Pablo II hizo una famosa objeción a la omisión del cristianismo en los primeros bocetos de lo que después de su muerte se convertiría en el Tratado de Lisboa, la "Constitución Europea" que unificaba a los Estados miembros.

Los historiadores establecen la fundación de Europa durante el reinado de Carlomagno, rey de los francos. Al ser coronado por el papa en Roma durante el día de Navidad en 800 d. C., la autoridad y el prestigio del Imperio romano fueron restaurados. Carlomagno fue el defensor del cristianismo y el monarca de una zona de Europa mucho mayor que la de cualquier otro gobernante desde los emperadores romanos. Él combinó en su cargo el poder de la iglesia y del Estado. Cuando posteriormente otros reyes crearon el Sacro Imperio Romano, se entendía que lo habían edificado sobre lo que ya había comenzado con Carlomagno.

En Europa, los roles combinados de iglesia y Estado funcionaron por más de un siglo e hicieron posible extender un gobierno de cultura, política y religión a todas partes del mundo. Comenzando con la era de expansión marítima en Portugal a fines del siglo xv, Europa se esparció explosivamente por el mundo y estableció un sistema mercantil que canalizó la vuelta de la riqueza al continente gracias a un enorme flujo comercial. Materias primas de los lugares más recónditos de África, las Américas y Asia eran llevadas a Europa. Los productos manufacturados se exportaban a las colonias creadas por Francia, Bélgica, España y Portugal.

Se creó una amplia red económica que por más de quinientos años sirvió para establecer, ayudar y sostener a las poderosas familias y dinastías de Europa. Cuando uno visita Europa en la actualidad y ve los castillos, palacios y catedrales de las grandes ciudades, está frente a la evidencia tangible de aquel gran periodo en que la riqueza del mundo fluía hacia este continente.

Surgimiento de un nuevo imperio

De todas las potencias mundiales que hemos analizado en este artículo, hay una que debemos observar y entender mejor que ninguna otra: la Unión Europea. La UE está pasando por una crisis existencial que amenaza con remecerla hasta sus cimientos. Tiene profundos problemas y contradicciones internas, pero al mismo tiempo un tamaño, poder y voz respecto a los asuntos mundiales que no se pueden ignorar.

La Europa que vemos hoy en día, algunas veces llamada burlonamente "el viejo mundo" y considerada un concepto fracasado, no va a desaparecer. Se transformará a sí misma, probablemente mediante una gran crisis como nunca antes ha experimentado, y se convertirá en una gran potencia que asombrará al mundo.

Se necesitará la sacudida de un momento semejante para que los líderes europeos se animen a crear una potencia mayor, con el poder para mantener el orden dentro de sus fronteras y aún más allá. Esta potencia, que no solo tendrá una dimensión política sino también una religiosa, está por venir y usted debe saber por qué.

Un conocimiento enraizado en la profecía bíblica

¿Cómo sabemos esto? ¿Por qué podemos escribir acerca del actual escenario mundial y de potencias como China, Rusia, el Medio Oriente y Europa, con un entendimiento que no proviene de un texto de historia ni de una fuente contemporánea de noticias? La razón es que nuestra perspectiva del mundo se basa en la Biblia, específicamente en las porciones proféticas que describen la historia desde el tiempo de los profetas bíblicos hasta nuestra era presente.

En esta perspectiva existen tres factores:

Primero, cuando usted acepta el principio básico de que Dios ha establecido las fronteras de las naciones y sus tiempos prefijados de poder e influencia en el mundo (Hechos 17:26), ya cuenta con el punto de inicio.

Segundo, cuando usted une lo anterior con la habilidad de Dios para predecir acontecimientos, tiempos y estaciones claves (Isaías 44:6-7) por medio de sus profetas, cuenta también con los elementos proféticos de la Biblia.

Tercero, usted tiene a su disposición un amplio bosquejo profético en el libro de Daniel que predice verdades históricas claves para nuestros días y el tiempo del retorno de Cristo.

Daniel habla de imperios pasados y presentes, y específicamente del choque entre imperios basados en Europa y el Medio Oriente. La descripción detallada de estos poderes se encuentra en los escritos de Daniel y en el libro del Apocalipsis. En el tiempo del fin, una potencia del Medio Oriente se alzará contra una confederación de naciones con sede en Europa y provocará una invasión al Medio Oriente por una avalancha de ejércitos. Jerusalén será el sitio final de estos enfrentamientos, y entre ambos puntos se llevará a cabo un despliegue de armamentos y poder como ningún otro en la historia.

"El principio de la sabiduría es el temor del Eterno"

Es por esto es que en las páginas de *Las Buenas Noticias* prestamos mucha atención a lo que sucede en Europa y el Medio Oriente. Este artículo ha sido un breve resumen de los poderes emergentes en nuestro mundo actual, pero desde un punto de vista bíblico. La única manera de que usted pueda entender lo que va a surgir del actual orden mundial es comprendiendo lo que la Escritura dice acerca de la historia y la profecía.

Las noticias actuales, incluso las emitidas por las fuentes mejores y más confiables a nuestra disposición, no toman en consideración lo que Dios dice por medio de la Biblia. Incluso algunos medios informativos que tienen la Biblia en una mano y una fuente noticiosa en la otra, en la mayoría de los casos carecen de un suficiente conocimiento y discernimiento de las Escrituras.

Los análisis de *Las Buenas Noticias* se acercan más a la verdad porque nosotros no solo creemos en la autoridad de la Biblia, sino que también permitimos que esa autoridad modele y guíe nuestras vidas. Y lo mismo debe hacer usted: "El principio de la sabiduría es el temor del Eterno" (Salmos 111:10).

El mundo está cambiando rápidamente. Dios está desplazándose entre las naciones y controlando los acontecimientos para que encajen en su propósito y sus planes. Manténgase conectado a *Las Buenas Noticias* y cerca de Dios. ¡Él le dará el entendimiento del verdadero significado de los sucesos que importan! ***BN***

Quién es quién en los **imperios de la Biblia**

La Biblia menciona varios reinos e imperios. Esta reseña le ayudará a entender los roles que cada uno de ellos tuvo en la historia bíblica — ¡y los que aún deben cumplir!

Por Steven Britt

La Biblia relata el ascenso y caída de poderosos reinos y vastos imperios, principalmente a través de su relación con las naciones bíblicas de Judá e Israel. Las Sagradas Escrituras describen la opresión de Israel, su auge, destrucción y subyugación. En definitiva, la profecía bíblica documenta el desarrollo de los imperios mundiales hasta los tiempos modernos e incluso hasta el establecimiento del Reino de Dios a la segunda venida de Jesucristo.



Egipto: Egipto es uno de los imperios más antiguos que la historia ha registrado y fue el que esclavizó al pueblo de Israel por más de dos siglos antes de que este se convirtiera en nación.

Dios liberó a los israelitas de la esclavitud durante la época de Moisés por medio de plagas devastadoras, y a pesar de que ellas desgastaron a Egipto, este continuó jugando un papel fundamental en la región, aunque con un poder más disminuido y debilitado. En sus épocas más poderosas ejerció influencia en el norte, y a veces cooperaba con los reinos de Israel y Judá o se volvía hostil hacia ellos. Su poder y riqueza a menudo le acarrearon conflictos con otros reinos e imperios de la región.



Israel y Judá: Después que la familia de Israel se trasladara a Egipto, rápidamente se convirtió en una nación de entre dos y tres millones de personas. Cuando Dios los liberó del cautiverio en el que vivían, les dio la tierra de Canaán de acuerdo con la promesa hecha a Abraham (Génesis 12:7). Sin embargo, tuvieron que transcurrir cuatrocientos años después del Éxodo para que Israel se convirtiera en monarquía y en una potencia fuerte en esa parte del mundo.

Bajo el reinado del rey David y su hijo y sucesor, Salomón, la nación alcanzó la cúspide de su poder e influencia. La tierra de Israel tiene una ubicación privilegiada, justo en el punto de convergencia de tres continentes: Europa, África y Asia. Bajo el reinado de Salomón, Israel se convirtió en una nación inmensamente rica gracias a su cercanía a las rutas de intercambio comerciales más importantes del mundo.

El ascenso de Israel y su época de apogeo se debieron a la bendición del pacto de Dios; sin embargo, su prominencia y riqueza decayeron drásticamente después del reinado de Salomón debido a que los israelitas dejaron de obedecer la ley de Dios. A la muerte de Salomón el reino se dividió en dos: las diez tribus del norte, que retuvieron el nombre "casa de Israel", y las tribus del sur –Judá, Benjamín y gran parte de la casa de Leví– que se llamaron "casa de Judá".

El reino de Israel rápidamente abandonó la adoración a Dios, mientras que el reino de Judá titubeó por décadas ante los caprichos de sus reyes. Ambas casas libraron guerras tanto entre ellas como con las naciones que las rodeaban, y finalmente fueron castigadas por Dios con la invasión de sus territorios y el exilio a manos de los emperadores de Asiria y Babilonia.



Asiria: Dios dice en Isaías 10:5 que el Imperio asirio, situado al noreste de la tierra de Israel en lo que es el actual Irak, sirvió como "vara y báculo de mi furor" contra el reino de Israel. La destrucción y deportación de Israel por parte de Asiria sucedieron cuando esta se hallaba en el apogeo de su reinado como superpotencia mundial. Todos los relatos históricos dan cuenta de que los asirios eran conquistadores brutales y despiadados.

Más tarde los asirios invadieron Judá, llevando a muchos en cautiverio lejos de su nación y poniendo a Jerusalén bajo estado de sitio; sin embargo, Dios derrotó a las fuerzas asirias y liberó a Jerusalén. Asiria procedió a conquistar Egipto, estableciendo el patrón que se repetiría con futuros imperios invasores provenientes del norte.

Con el debilitamiento del poder de Israel y Judá después de la muerte de Salomón, sus territorios fueron invadidos reiteradamente tanto desde el norte como del sur, ya que otras potencias utilizaban las mismas rutas comerciales y de transporte que atravesaban Israel.

La Biblia simplemente afirma que Dios fue el motor detrás del meteórico ascenso de Asiria al poder, para cumplir con su propósito de castigar a Israel. Sin embargo, Dios también juzgó a los asirios: los pueblos sometidos se rebelaron contra ellos, en especial los caldeos de Babilonia.



Babilonia: Ubicada al sudeste de Asiria, Babilonia emergió como el siguiente instrumento que Dios usó para castigar a Asiria y al reino de Judá.

Después que la invasión de los asirios fuera desbaratada, Judá continuó como reino por más de un siglo adorando solo de manera intermitente a Dios. Finalmente, la desobediencia de Judá le acarreó la derrota y el exilio a manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, alrededor del año 587 a. C.

Dios usó al profeta Daniel, uno de los cautivos de Judá llevados

Fotos desde la izquierda: Ricardo Liberato, Israel Truths, T.R. James, Josep Renalias

a Babilonia, para revelar el plan profético bíblico de los siguientes mil años respecto a los reinos gentiles.

Daniel 2 y 7 profetizan con extraordinario detalle y precisión la caída de Babilonia ante Persia, la caída de Persia frente a Grecia, la caída de Grecia ante Roma, los numerosos resurgimientos del Imperio romano y su desaparición final a la venida de la última superpotencia, el Reino de Dios, que será establecido en la Tierra al regreso de Jesucristo.

Los principales elementos de la religión y la cultura babilónica se perpetuaron en varios aspectos a lo largo de cada uno de estos reinos. Por esta razón, la última superpotencia humana del fin de los tiempos también es llamada *Babilonia* (Apocalipsis 17:3-6). Tristemente, muchas de sus falsas prácticas religiosas aún permanecen en el cristianismo actual.

Babilonia, tal como Asiria anteriormente, fue derrotada y destruida por su orgullo contra Dios. El Imperio medo-persa conquistó Babilonia en una sola noche (Daniel 5:30-31).



Persia: El Imperio persa, ubicado principalmente en lo que hoy es Irán, fue notoriamente tolerante hacia la religión de los pueblos que sometía. Babilonia fue un instrumento de castigo contra el pueblo de Dios, pero el propósito de Persia fue entregarle alivio y permitirle cierto grado de restauración de la adoración judía. Gracias a decretos especiales promulgados por tres reyes persas distintos, a los exiliados de Judá que fueron llevados a la fuerza a Babilonia se les permitió retornar a Jerusalén a reconstruir su templo.

Dios tenía un propósito ulterior para usar al Imperio persa. Para cumplir con las profecías mesiánicas por medio de Jesucristo, el pueblo de Judá necesitaba restablecerse en la tierra de Israel. El Imperio persa reposicionó a Judá para la venida del Mesías, pero los Imperios griego y romano pavimentaron el camino para la propagación del evangelio de Jesucristo en otras formas fundamentales.



Grecia: El rey de Macedonia, Alejandro Magno, subió al trono griego y se expandió al mundo con una velocidad y eficiencia nunca vistas, derrocando y arrasando a Persia en un periodo de diez años. Mientras Babilonia y Persia buscaban control político y riqueza, ninguno de ellos impuso una dominación cultural como lo hizo el Imperio helénico de Alejandro.

El griego se convirtió en el idioma común del mundo conocido y continuó como tal hasta bien entrado el periodo romano. La universalidad del griego permitió la rápida difusión del evangelio, tanto en forma oral como escrita. El Nuevo Testamento fue escrito y preservado en griego.

Cuando Alejandro murió su imperio se dividió en cuatro reinos, dos de los cuales fueron más prominentes. La dinastía seléucida dominó la Gran Siria, incluyendo las tierras de Asiria, Babilonia y Persia, y la dinastía ptolemaica (los faraones griegos) gobernó sobre Egipto. Ambas reinaron alternadamente sobre los judíos reasentados en Tierra Santa.

El gobierno greco-sirio se caracterizó por la crueldad y falta de respeto hacia las prácticas religiosas de los judíos en el templo, particularmente bajo Antíoco Epífanes, lo cual hizo que los judíos se rebelaran alrededor del año 167 a. C. La independencia judía fue breve y muy distinta de la gloriosa visión prometida en la profecía. El poder griego sobre el resto del imperio continuó hasta desaparecer gradualmente cuando los romanos subieron al poder, conquistando Jerusalén en el año 63 a. C.



Roma: Roma fue la cuarta y última bestia de la visión de Daniel, que era "muy diferente" de las otras (Daniel 7:7). Fiel a las terroríficas imágenes que Daniel vio, el Imperio romano dominó militarmente como ningún otro imperio. Además de su particular organización y estrategia militar, los romanos también atrajeron a soldados de cada nación conquistada con la posibilidad de concederles la ciudadanía romana, la que otorgaba importantes privilegios sociales y económicos.

La supremacía militar romana ayudó a la propagación del evangelio de dos formas importantes. La eficiencia de sus ejércitos dependía del extenso sistema de caminos, que les permitía trasladarse rápidamente a través del imperio para responder a las amenazas, pero esto también permitió a los apóstoles que se esforzaban por predicar el evangelio viajar de forma fácil y segura. En segundo lugar, la paz regional y la estabilidad disfrutadas a lo largo del mundo romano, conocidas como la *Pax Romana* (Paz romana), propiciaron un ambiente receptivo para que la Iglesia primitiva pudiera crecer.

El Imperio romano no terminó con la caída de Roma en Occidente en el año 476 d. C., ni tampoco con la caída de Constantinopla casi mil años después, ni con el fin del Sacro Imperio Romano unos pocos siglos más tarde. De acuerdo con Daniel, el Imperio romano pasaría por diez resurgimientos. Los últimos siete –con la ayuda de un falso poder religioso– existirían sucesivamente hasta la segunda venida de Jesucristo, en otras palabras, ¡hasta nuestros días!

El más reciente de ellos fue la Alemania de Hitler. Note que el título honorífico alemán "káiser" proviene directamente del romano "césar". Quienes publicamos la revista *Las Buenas Noticias* reconocemos los actuales esfuerzos que hay para crear un súper Estado europeo como un paso significativo en el proceso de formación del último resurgimiento profetizado del Imperio romano. Esto respalda y confirma nuestro análisis de los acontecimientos que están ocurriendo en Europa.

La última superpotencia

La visión en Daniel 2 termina con un golpe de piedra que destruye la estatua que representa la sucesión de cuatro grandes imperios gentiles, comenzando en la época de Daniel y continuando hasta el fin de los tiempos. La piedra destruye los pies y los dedos de los pies de esta estatua, su última etapa. Daniel revela: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (v. 44).

El clímax de la profecía de Daniel es el establecimiento del Reino de Dios, la última y verdadera superpotencia mundial que permanecerá por siempre. La roca que derriba a la estatua es nada menos que Jesucristo. A medida que vemos cómo las naciones continúan peleando y conquistando, debemos recordar las propias palabras de Cristo en Marcos 1:15: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio". ***BN***

Fotos desde la izquierda: Arad, Steve Swayne, Till Niermann

Que la fuerza (y más) te acompañe

Mucha gente, confundida por el concepto de Dios como una Trinidad, no comprende realmente la naturaleza y el propósito del Espíritu Santo. ¿Qué es verdaderamente el Espíritu Santo, y qué puede hacer por usted?

Por John Miller

Mis disculpas a los fanáticos de *La Guerra de las Galaxias*: lo que viene a continuación no pretende analizar el significado espiritual de uno de los elementos principales de esta serie cinematográfica. La referencia en este caso proviene de un artículo de la revista *Christianity Today* que utiliza el concepto de estas películas con el subtítulo "The Holy Spirit: May the Force be With You?" [El Espíritu Santo: ¿Que la fuerza te acompañe?] Este artículo expresa la inquietud de que muchos consideran al Espíritu Santo una fuerza y no una persona (Kevin Emmert, "New Poll Finds Evangelical's Favorite Heresies" [Nueva encuesta revela las herejías favoritas de los evangélicos], 28 oct., 2014).

Este artículo citó un estudio realizado por *LifeWay Research* [organización proveedora de recursos cristianos basada en Tennesee, EE. UU.], que encuestó a cristianos evangélicos respecto a la afirmación "El Espíritu Santo es una fuerza, no una persona". La pregunta era si estaban de acuerdo o no con ella, o si la desconocían. El 51% estuvo de acuerdo. Cuando actualizaron la encuesta en septiembre de 2016, el 56% estuvo de acuerdo con que el Espíritu Santo es una fuerza y no una persona (Caleb Lindgren, "Evangelicals Favorite Heresies Revisited" [Se repite encuesta sobre herejías favoritas de los evangélicos], *Christianity Today*, 28 sept., 2016).

Esto es sorprendente, dado que los evangélicos generalmente se identifican con denominaciones que consideran a Dios como tres personas iguales –el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo–, la prueba de fuego del cristianismo tradicional.

¿Es el Espíritu Santo una persona o un ser individual? La Biblia revela que la respuesta es *no*. Dios el Padre y su hijo Jesucristo son seres vivientes, pero el Espíritu Santo no lo es.

¿Quiere decir entonces que el Espíritu Santo es una fuerza? Sí, pero es más que eso. Restringir el Espíritu Santo a una "fuerza" que puede "estar con nosotros" limita significativamente el alcance del Espíritu y su obra.

El Espíritu es la esencia de Dios

El Espíritu Santo es mucho más que una simple fuerza: es la esencia misma de Dios. Representa el poder de Dios que actúa en todo el universo y en los asuntos del hombre. Expresa su inconmensurable amor por la humanidad y la naturaleza inmutable de la verdad que él puso en acción para gobernar el universo y las relaciones humanas.

"*Dios es Espíritu*", declaró Jesús, "y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4:24, énfasis nuestro en todo este artículo). Por tanto, Dios está hecho de Espíritu, y este es su esencia. Tal como el hombre está hecho de carne, Dios está hecho de Espíritu. El Espíritu y la carne son dos sustancias muy diferentes que constituyen la naturaleza esencial de dos formas de vida muy distintas — un Dios eterno y el hombre mortal (compare con Juan 3:6).

Cuando comprendemos que Dios el Padre es Espíritu y que Dios el Hijo es Espíritu, es decir, que *ambos están compuestos de Espíritu*, el panorama se aclara: hay dos, *no tres*, que son "Dios". Desde el pasado eterno, Dios y el Verbo (quien *también* era Dios) siempre existieron; y estos dos seres se convirtieron en el Padre y el Hijo cuando el Verbo vino a la Tierra encarnado en Jesucristo (Juan 1:1-5, 14). "Yo y el Padre uno somos", declaró Jesucristo (Juan 10:30), es decir, no un solo Ser divino literalmente hablando, sino dos seres completamente unificados como uno en pensamiento y propósito (compare con Juan 17:11, 21-23).

Y sí, el Espíritu Santo es el poder de Dios, pero es también la esencia misma y la presencia de Dios, tanto del Padre como de Cristo. En ese sentido, el Espíritu es personal: no es una persona en sí, sino el medio a través del cual Dios vive entre nosotros y dentro de nosotros para que nos unamos a él.

En la víspera de su crucifixión, Jesús oró para que esta unidad creciera y se expandiera: "Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros . . . Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti" (Juan 17:11, 20-21). ¿Entendió lo que él pidió aquí? Jesús le pide al Padre que comparta con nosotros el Espíritu que ellos mismos son ¡para que podamos así transformarnos y *ser como ellos!*

Por lo tanto, Dios supera los dos conceptos populares acerca del Espíritu Santo: que es una persona de la Trinidad, o una fuerza mística. ¡Él tiene mucho más que ofrecer!

Si no se usa, pierde su efectividad

El Espíritu Santo es el don de la naturaleza divina de Dios (su "ADN" espiritual, podría decirse) que se nos otorga para que nos motivemos y conectemos con él. Pero debemos utilizarlo, porque de no hacerlo pierde su efectividad. Vemos esto expresado de manera muy conmovedora en lo que el apóstol Pablo le escribió

al evangelista Timoteo.

Pablo menciona la fe genuina que primero tenía la abuela de Timoteo, y está convencido de que es la misma que tiene Timoteo (2 Timoteo 1:4-5). ¿Qué motivación y exhortación le podía dar a Timoteo? Pablo es directo: *¡Que utilice este don! ¡Y que lo avive!* "Por lo cual te aconsejo que *avives el fuego del don* de Dios", le implora Pablo a Timoteo, "que está en ti por la imposición de mis manos" (v. 6).

Luego Pablo compara la naturaleza humana básica con la naturaleza del don de Dios: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (v. 7).

El temor en oposición al poder. El temor en oposición al amor. El temor en oposición al dominio propio. El don del Espíritu de Dios supera tres veces el temor dañino, pero el temor es un amo cruel que tiene cautivos a millones e impide que alcancen el potencial que Dios les ha dado.

El temor nos engaña, pero el Espíritu de Dios nos da dominio propio porque proviene de la verdad. El temor nos ata, pero el Espíritu de Dios nos libera porque proviene del amor de Dios. El temor nos paraliza, pero el Espíritu de Dios nos da fortaleza porque proviene del Poder supremo del universo. Pablo alaba la grandiosidad de este don divino, que sobrepasa y supera el temor a todo nivel.

La esencia de Dios es Espíritu, lo cual Pablo le describe a Timoteo en términos sinónimos de fuerza, carácter divino y un sano juicio: poder, amor y dominio propio.

Y aunque estos atributos de Dios no lo abarcan todo, de acuerdo a la opinión inspirada de Pablo eran necesarios para avivar el fuego de la fe en su amigo y compañero del ministerio.

Y nada menos que esto se espera de nosotros en la actualidad.

El Espíritu de Dios es fuerza

El Espíritu de Dios está descrito en la Biblia como una energía que fluye y se le compara con el viento, el agua, el aceite y el fuego. El Espíritu de poder es una fuerza que debe tomarse en cuenta. Quizás en ninguna parte de la Biblia sea más evidente que en su manifestación en forma de viento y fuego durante el día de Pentecostés.

Este es el relato de Lucas: "Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba . . . y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos" (Hechos 2:2-3).

¡Qué impresionante demostración de pirotecnia sobrenatural! ¡Qué poderoso espectáculo! Pero Dios no es un empresario de la farándula; él trabaja para cambiar a la gente, y la gente que cambia ayuda a producir crecimiento y transformación en las vidas de otros.

Notemos lo que pasó a continuación: "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (v. 4).

El resultado del poder del Espíritu fue inmediato y tangible. La multitud en un comienzo se confundió y luego se sorprendió. Mediante el poder del Espíritu, los pescadores galileos se volvieron expertos en idiomas y podían hablar las lenguas de quienes viajaban a Jerusalén desde lugares tan lejanos como Asia, Roma y Libia.

"Mirad", exclamaron los peregrinos desde lejos, "¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? (vv. 7-8).

Pero el milagro tuvo sus detractores. Algunos se burlaban, diciendo "están llenos de mosto". Esta afirmación es tan falsa como aquellos que la emitieron. ¿Mosto en Pentecostés a fines de la primavera? ¿Y alrededor de las nueve de la mañana? Improbable.

Pedro es transformado por este poder

Esto llevó a Pedro a ponerse de pie: "Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día [alrededor de las 9 a.m.]" (vv. 14-15).

Luego él procedió a relacionar el efecto con la causa, citando una profecía del libro de Joel acerca del tiempo del fin que tuvo un grado de cumplimiento parcial en el día de Pentecostés: "Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán" (vv. 17-18).

Imbuido del valor que le daba el Espíritu, Pedro mostró la conexión entre causa y efecto y sin reservas se dirigió a la multitud fascinada: "Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él . . . a éste . . . matasteis por manos de inicuos, crucificándole" (Hechos 2:22-23).

¿Dónde estaba el espíritu de temor que lo había hecho negar a su Señor en la víspera de su crucifixión? ¿Cómo es que ahora podía defenderlo públicamente con tanto denuedo y enrostrarle a la gente sus pecados? ¿Qué había cambiado? El temor de Dios había sido desplazado por el poder del Espíritu. "A este Jesús", continuó Pedro, "resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís" (vv. 32-33).

Jesús resucitado había regresado al Padre en su estado glorificado. Dios el Padre y Jesús el Hijo estaban ahora derramando la esencia de su ser sobre la gente con esta espectacular demostración de poder, la cual produjo resultados que podían verse y oírse.

Luego Pedro habló del meollo del asunto: "Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo" (v. 36).

Su osadía produjo una convicción que impactó profundamente el corazón de sus oyentes: "Varones hermanos, ¿qué haremos?", preguntaron.

El Espíritu de poder se difunde

Pedro sabía la respuesta porque él mismo acababa de experimentar lo mismo: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (v. 38).

Alrededor de tres mil personas que oyeron esto se arrepintieron y bautizaron (versículo 41).

El día comenzó con aproximadamente ciento veinte discípulos que recibieron el Espíritu, y ahora unos tres mil más habían participado en la adquisición de la naturaleza divina. Estos tres mil fueron conectados a la unidad del Padre y del Hijo, en respuesta a la oración de Jesús: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros"

(Juan 17:20-21).

Pedro estaba haciendo con el Espíritu lo que Timoteo no estaba haciendo en toda su plenitud. Pedro estaba utilizando efectivamente ese poder, y al hacerlo se llenó de valor para actuar. Su acción produjo resultados en Pentecostés que cambiaron para siempre a la gente y al mundo.

El poder del Espíritu no tiene límites. Intervino embarazando a la joven virgen María para que pudiese dar a luz al Hijo de Dios. Puede leer el relato en Lucas 1. En una de las parábolas de Jesús que se encuentra en Mateo 25, cinco de las diez vírgenes que esperaban al novio no llevaron suficiente aceite (que representa el Espíritu Santo) con ellas, por lo que se quedaron fuera de la boda.

Jesús describe el poder del Espíritu como agua que fluye del corazón de un creyente: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:38). La creencia en Cristo es tan poderosa, que "ríos de agua viva" correrán del corazón del creyente. Este poder permite que los creyentes crezcan, produzcan y entreguen más de lo que físicamente son capaces de hacer.

¿Es el Espíritu Santo el poder de Dios? El relato de Pentecostés, el aceite de las vírgenes para encender las lámparas y la promesa de las aguas vivas que fluyen del corazón del creyente nos demuestran que la respuesta es ciertamente ¡sí!

Pero el Espíritu Santo no es solo el poder de Cristo. Como dijimos, todavía hay más.

El Espíritu de amor de Dios, reflejo de su carácter

Es un error pensar que el Espíritu Santo comienza y termina solo como el poder de Dios. Esta idea limita la obra de ese Espíritu en nuestras vidas para llevarnos a nuestro destino. Por el contrario, el dogma trinitario (que cree en un sistema cerrado que contiene tres personas en un ser) nos excluye de ese destino.

El Espíritu de Dios es también un Espíritu de amor. La Biblia incluso dice que "Dios es amor" (1 Juan 4:8, 16). Esta característica que define a Dios elimina el temor y produce frutos.

Expresado de otro modo, el poder no es el único elemento que Dios derramó en el día de Pentecostés. Pablo explica en su carta a la congregación en Roma: "Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado" (Romanos 5:5, Nueva Versión Internacional).

Una esperanza que "no nos defrauda" es un antídoto innegable para el temor y el desánimo. Pero el ya anciano apóstol Juan nos presenta una conexión incluso más directa en este aspecto. "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor" (1 Juan 4:18).

El Espíritu de amor derramado en el corazón del creyente produce un creyente esperanzado y sin temor, quien valientemente actúa de manera consecuente con el carácter de Dios: con *amor*. Esta no es una teoría teológica inventada, sino la realidad práctica de un Espíritu lleno de vida que produce resultados que la Biblia llama "frutos".

"El amor es sufrido", escribe Pablo a la congregación de la Iglesia en Corinto, "es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor" (1 Corintios 13:4-5).

¡Imagínese poder entregar y recibir estos resultados! Usted puede porque esa es la promesa del Espíritu, pero hay más.

El amor "no se goza de la injusticia [o el pecado], mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (vv. 6-8).

El Espíritu de amor nunca deja de eliminar el temor. El Espíritu de amor nunca deja de producir resultados beneficiosos para el prójimo, a quien le muestra amor y a quien le expresa ese amor.

Debemos comprender que el Espíritu Santo no es solo una fuerza que nos motiva a actuar sino que también nos llena del amor de Dios, su naturaleza misma y carácter. El Espíritu de amor es indispensable para una relación libre de temor con Dios y el hombre, y el fundamento de una vida productiva que rinde frutos. Pero Pablo dice que hay más.

El Espíritu de dominio propio de Dios, o Espíritu de verdad

El Espíritu de dominio propio también es descrito en la Biblia como el Espíritu de verdad.

La verdad es el fundamento del dominio propio, porque la causa de una mente depravada es la supresión o rechazo de la verdad. Pablo nos dice que los romanos "[detenían] con injusticia la verdad" a pesar de que Dios se las había manifestado (Romanos 1:18-19).

Esta supresión de la verdad tuvo consecuencias: "los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen" (v. 28).

Por definición, la verdad es inmutable y no puede cambiar. La verdad es buena. El pensar basándose en la verdad produce dominio propio, pero hay más: el Espíritu de verdad (que produce dominio propio) es un don que Dios nos da.

Ponga atención a lo que Dios prometió en cuanto al Espíritu de verdad la noche antes de fallecer:

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador . . . *el Espíritu de verdad*, al cual el mundo no puede recibir" (Juan 14:15-17).

"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, *el Espíritu de verdad* . . ." (Juan 15:26).

"*El Espíritu de verdad* . . . os guiará a toda la verdad" (Juan 16:13).

Jesús prometió que *el Espíritu de verdad* guiaría las mentes de sus seguidores al pleno uso de "toda la verdad". Él entregó ese don en Pentecostés, y la promesa se extiende a "todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:38-39).

Se podría decir mucho más acerca del Espíritu de verdad, pero regresemos a las preguntas que hicimos al comienzo:

¿Es el Espíritu Santo una persona o un ser? *No.*

¿Es el Espíritu Santo una fuerza o un poder? *Sí*, pero es más que eso — mucho más.

Al entregarnos el Espíritu Santo, Dios el Padre y su Hijo Jesucristo nos otorgan la esencia de sí mismos para que podamos formar parte de esa naturaleza divina, cumpliendo su deseo de que seamos uno en ellos, tal como el Padre es en Cristo y Cristo es en el Padre (2 Pedro 1:4; Juan 17:21).

Si usted ya es un recipiente de este don divino, preste atención a la exhortación de Pablo a Timoteo y utilícelo. Si usted desea saber cómo, lea las instrucciones de Pablo a Timoteo en esa carta.

Si usted aún no ha recibido el Espíritu Santo, entonces responda al mensaje de Pedro: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

Cualquiera sea el caso, la responsabilidad de actuar es suya. "¡Que la fuerza (y más) lo acompañe!" ***BN***



¿QUÉ ES EL INFIERNO?

La mayoría de las personas están convencidas de que al morir van a ir al cielo o al infierno. ¿Pero qué es el infierno, al fin y al cabo? ¿Se basan estas ideas en la verdad bíblica sobre el infierno?

Por Steve Myers

¿Qué cree usted que les sucede a las personas malas cuando mueren? Ahora, dejando fuera el aspecto moral de la ecuación, ¿qué les sucede a las personas que no son cristianas cuando mueren? ¿Se queman para siempre en un infierno ardiente?

Eso es lo que muchos cristianos suponen. Pero medite en ello por un instante. ¿Por qué Dios castigaría a la gente para siempre en el infierno de esa manera? Después de todo, la vida es bastante corta. Entonces, ¿sería justo que la pena por una breve vida de mala conducta se convierta en una *eternidad* de tortura y dolor? ¿No sería excesivo un tormento eterno y consciente en el fuego del infierno? ¿Por qué haría eso un Dios amoroso?

Si reflexiona, es algo que no se puede tomar a la ligera. Estas y otras inquietudes sobre la doctrina del infierno son desconcertantes para muchos cristianos, y deben ser respondidas. Por ahí circulan muchas ideas erróneas que enseñan las iglesias cristianas.

¿Sabía usted que la Biblia no describe un infierno como la mayoría de las personas supone? Ahora, antes de que se sienta frustrado y deje de leer, permítame explicarle a qué me refiero. La Biblia usa el término "infierno" en las traducciones al español, pero no como el lugar donde se sufre un tormento interminable. Las Escrituras enseñan que todo ser humano será juzgado y que habrá un castigo final para aquellos que no se arrepientan. Pero, ¿cuál es ese castigo final?

Examinemos las preguntas claves relacionadas con el concepto del infierno, analizando lo que la Biblia dice al respecto y cómo se relaciona con la naturaleza de Dios y lo que sucederá en el futuro.

¿Coincide el concepto del infierno tradicional con el carácter de Dios?

Tortura eterna; agonía sin fin; aflicción infinita. Esto es lo que muchos creen que es el infierno. ¡Pero la Biblia no enseña eso! Si esa es su visión del infierno, espero que acepte el desafío y estudie lo que la Palabra de Dios realmente dice. Descubramos lo que las Escrituras realmente enseñan y comprendamos que es algo que difiere mucho de la visión tradicional del infierno.

Una encuesta reciente ha demostrado que un tercio de los estadounidenses cree que el infierno es "un lugar real de tormento y sufrimiento al cual van las almas de las personas una vez que mueren". Muchas personas nunca se han dedicado a meditar con mayor detenimiento acerca del infierno y estudiar la Palabra de Dios para comparar lo que les han enseñado con lo que la Biblia realmente dice. ¿Acepta usted el desafío de hacer esa comparación?

Una enseñanza cristiana común basada en la Biblia es que Dios ama a todo el mundo. Entonces, ¿por qué tantos piensan que un Dios amoroso ha creado un infierno ardiente? Algunos incluso creen que los justos que se salven podrán observar para siempre los sufrimientos de los malvados.

¡Imagínese tal cosa! Según ese tipo de razonamiento, los padres serían testigos del sufrimiento interminable de sus propios hijos y se complacerían en ello. Esposos y esposas de alguna manera sentirían alegría al ver a sus cónyuges incrédulos en una tortura sin fin. Y esta es la peor parte: *la idea del infierno describe a Dios como sádico, cruel y despiadado.*

¿Puede ser cierto este concepto del infierno? Tengamos en cuenta un aspecto crucial en cuanto a la idea errónea de que las personas que no se salvan son torturadas eternamente.

La Biblia afirma que *"Dios es amor"* (1 Juan 4:8, 16, énfasis nuestro en todo este artículo). Ese es su carácter, su personalidad, su naturaleza. Siempre lo ha sido y siempre lo será. Constantemente se nos recuerda esto a lo largo de la Biblia: "Por cuanto el Eterno *os amó* . . . Conoce, pues, que el Eterno tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto *y la misericordia* a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones" (Deuteronomio 7:8-9).

Siglos más tarde, el apóstol Pablo también escribió acerca de las cualidades maravillosas del carácter de nuestro Padre: "Pero Dios, *que es rico en misericordia*, por *su gran amor* con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo" (Efesios 2:4-5).

La Biblia describe de principio a fin y reiteradamente la esencia de Dios, su propia naturaleza de amor. Al comienzo del libro del Apocalipsis leemos: "Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir . . . y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. *Al que nos amó*, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los

siglos de los siglos. Amén" (Apocalipsis 1:4-6).

¿Armonizan estos pasajes con la idea de un Dios amoroso que castigará eternamente a la gente en un infierno de tortura y miseria? ¿Acaso es razonable que la pena por una corta vida de pecado sea un tormento agonizante que nunca acaba?

¿Por qué un Dios amoroso enviaría gente al infierno para siempre? Se nos dice: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, *sino que es paciente para con nosotros*, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

Ese es el corazón de Dios: quiere lo mejor para todos, e incluso nos dice que amemos a nuestros enemigos (Mateo 5:44). Sin embargo, la visión tradicional del infierno quiere hacernos creer que Dios se vengará atormentando a la gente malvada *de todos los tiempos*, ¡no solo durante unas pocas décadas y ni siquiera unos pocos siglos, sino *por toda una eternidad!* La percepción de que Dios condena a las personas a una tortura constante y eterna es tan repugnante, que incluso ha hecho que algunos dejen de creer en él.

¿Cuál es la perspectiva bíblica del infierno?

Esta es una escritura familiar, una que quizá haya memorizado. En ella, el mismo Jesús enseñó: "Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no *muera*, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16, Dios Habla Hoy). ¿Hay algo significativo en este famoso versículo que tal vez haya pasado por alto?

¿Qué nos sucede sin el sacrificio de Cristo? Jesús dijo que *morimos*. Perecemos, no vivimos para siempre. De hecho, la palabra *morir* no significa simplemente dejar de vivir, sino ser destruido, o "volverse nada" — el fin de la existencia. Aquí vemos que hay una gran diferencia entre lo que Dios dice y lo que mucha gente cree. La Biblia no dice que seguimos viviendo para siempre, ni en el cielo ni en el infierno. Jesús dice que no tenemos vida eterna en nosotros, sino que debe sernos *obsequiada*.

Veamos otra poderosa escritura que revela esta misma gran verdad: "Porque la paga del pecado es *muerte*, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). ¿Nota el contraste que hay en este versículo? La pena por el pecado es la muerte, no la vida eterna en el infierno. La muerte significa la terminación de la vida, no la separación consciente de Dios, como muchos intentan redefinirla. Aquellos que pecan, o desobedecen a Dios, no reciben torturas incesantes, sufrimiento sin fin o agonía eterna. Simplemente mueren. Su vida termina.

Pero, por otro lado, al que se arrepiente Dios le ofrece *la dádiva de la vida eterna* en el Reino de Dios a través de nuestro Salvador Jesucristo. Como puede ver, no obtenemos vida eterna de forma natural. No tenemos un alma inmortal. La vida eterna, o existencia consciente eterna, es algo que recibimos. Es por eso que tenemos que entender la sencilla enseñanza de Dios de que "la paga del pecado es muerte", no una vida de sufrimiento incesante.

Observe cuán clara y consistentemente la Escritura describe este hecho: "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; *el alma que pecare, esa morirá"* (Ezequiel 18:4). Unos versículos más adelante, Dios repite enfáticamente: "El alma que pecare, esa *morirá"* (Ezequiel 18:20).

¡Esto es revelador! ¡Qué diferencia entre lo que Dios dice y lo que muchos creen! Dios nos dice que las almas pueden *morir*. ¿Alguna vez ha oído eso? ¿Se da cuenta de que la Biblia enseña que las almas dejan de vivir? Jesucristo dijo: "Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel [Dios] que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mateo 10:28). Entonces sí hay una especie de "infierno", pero sus consecuencias son la destrucción total del cuerpo y del alma, no simplemente una vida de tormento y separación eterna de Dios.

Este es el punto: Dios es el sustentador de la vida; todas las vidas le pertenecen. Las almas son en sí lo que somos. De acuerdo con su Palabra, *somos* almas o seres vivientes. No tenemos un alma que de alguna manera se separa de nuestra mente y cuerpo. Ahora, ¿qué le sucede al pecador, al alma, que no se arrepiente? Nuevamente, la Biblia claramente dice que los pecadores no continúan viviendo para siempre en el castigo del infierno, *sino que mueren*.

La justicia de Dios es perfecta

Al reconocer que la idea bíblica del infierno no es el tormento consciente eterno, debemos tener cuidado de no irnos al otro extremo y pensar que no existe un castigo final para los malvados. Considerando que Dios es amor, ¿hay acaso algún tipo de castigo que contradiga su carácter? *Definitivamente no.* Los pecadores no arrepentidos serán castigados, pero con justicia y equidad, no en el tipo de infierno eterno en el que la mayoría de la gente cree.

La Biblia profetiza el juicio de Dios sobre los malvados. Como castigo, el pecador endurecido e impenitente será arrojado a un lago de fuego y *se quemará*, pero no será torturado eternamente

Continúa en la página 19

Cuatro palabras diferentes traducidas como "infierno" en la Biblia

Ninguna de las palabras traducidas como "infierno" en la Biblia se refiere a una vida futura consciente en un lugar de tormento interminable. De hecho, las Escrituras afirman que no hay consciencia al morir, sino que tenemos que ser despertados a una existencia consciente en una futura resurrección (ver Eclesiastés 9:5, 10; Daniel 12:2; 1 Corintios 15:6,18, 20, 51; 1 Tesalonicenses 4:13-14). Entonces, ¿qué significan las palabras traducidas como "infierno"?

La primera es *seol*, del hebreo del Antiguo Testamento, que equivale al término griego del Nuevo Testamento *hades*. Ambas palabras se usan en las Escrituras en referencia a la tumba, es decir, a ser enterrados.

El otro término es el griego *tartaroo*, que aparece en un solo versículo (2 Pedro 2:4). Se refiere aquí a la condición presente de los demonios, ángeles rebeldes, retenidos o encarcelados en la Tierra.

La última es la palabra *gehenna*, la forma griega del Nuevo Testamento del hebreo *Gai Hinnom*, el valle de Hinnom que corría a lo largo de los lados oeste y sur de Jerusalén. Durante los tiempos bíblicos de terrible apostasía, las personas eran quemadas ahí como sacrificio pagano y luego se convirtió en un lugar para quemar basura. Este término fue utilizado por Jesús en referencia al juicio futuro en el lago de fuego que finalmente quemará a los malvados. No tiene sentido un incendio que arde y tortura para siempre.

Para aprender más sobre estas palabras y cómo se usan en las Escrituras, y más acerca de lo que la Biblia tiene que decir sobre este tema en general, asegúrese de solicitar o descargar de nuestro portal en Internet el folleto gratuito *El Cielo y el Infierno: ¿qué es lo que realmente enseña la Biblia?*

—Tom Robinson



Cómo vivir en Babilonia

¿Cómo pueden los cristianos vivir en la Babilonia de la sociedad moderna sin dejarse corromper por ella? ¿Se puede estar en el mundo y no ser parte de él? El ejemplo de Daniel y sus amigos en la antigua Babilonia nos muestra cómo hacerlo.

Por Peter Eddington

¿Debería usted, como cristiano, contribuir a la sociedad que lo rodea? ¿Es importante acaso la contribución que hace a la sociedad el mensaje del evangelio de la Biblia? ¿*Con qué* está aportando usted?

La cultura cambia, y de manera bastante acelerada. Lo que podemos hacer en nuestra era moderna y conectada mediante Internet asombraría incluso a generaciones más recientes, y ni hablar de cuán extraño sería para los personajes bíblicos. No obstante, aunque *los métodos* de comunicación han cambiado, *el mensaje* que se comunica no ha cambiado.

El mensaje de Dios, su Palabra, siempre es relevante, si tan solo las personas realmente entendieran lo que dice. En nuestro mundo moderno, el dios de esta era, Satanás el diablo, ha cegado a la humanidad para impedirle ver la importancia del mensaje del evangelio (2 Corintios 4:4, Apocalipsis 12:9).

Un ejemplo de la importancia de la contribución cultural en lo que respecta a la Biblia es la aplicación *YouVersion Bible* para teléfonos inteligentes y tabletas. Esta aplicación fue creada por *Life.Church* con un propósito: aprovechar la tecnología para atraer a las personas a la Palabra de Dios.

La aplicación bíblica de *YouVersion* incorpora 1492 versiones de la Biblia en 1074 idiomas, incluyendo versiones populares de la Biblia en audio. Esta es una forma de servir a la sociedad: llevarle a las personas el mensaje bíblico "donde estén", pues está en sus dispositivos móviles.

Así que *Life.Church* creó algo muy provechoso para la ciudadanía al llevar el texto bíblico hasta las propias manos de la gente. ¿Qué está haciendo usted para servir?

Daniel en Babilonia, pero sin ser parte de ella

Alguien que hizo un gran aporte con su fe en medio de su sociedad fue el profeta bíblico Daniel. La forma en que vivió su vida y demostró el camino de Dios fue revolucionaria en su tiempo. Él fue un *ciudadano temeroso de Dios* en Babilonia. ¿Es usted un *ciudadano temeroso de Dios en la Babilonia de hoy?* Daniel afrontó la cultura de su época y mostró la importancia del camino de Dios.

Además de ser profeta (su libro contiene las profecías más completas y dramáticas del Antiguo Testamento), Daniel también trabajó como erudito y funcionario gubernamental. Como uno de los hombres más doctos del Antiguo Testamento, fue entrenado para su importante posición en asuntos de gobierno, historia, sabiduría y literatura.

Podríamos preguntarnos: ¿Cómo debió haber sido para él vivir en Babilonia en esa época? ¿Qué tipo de desafíos culturales enfrentaba el pueblo de Dios entonces? Tal vez deberíamos considerar: ¿Cómo es para el pueblo de Dios hoy en día vivir en *cualquier país* en un mundo pecaminoso y corrompido?

Babilonia o Babel, donde se erigió la famosa torre y se inició el primer imperio después del diluvio (Génesis 10:8-10; 11:1-9), es el prototipo de civilización que se opone a Dios. ¡En muchos sentidos, todos los países son una continuación de la antigua sociedad babilónica! ¿Cómo sirvió Daniel a su sociedad? ¿Cómo podemos servir a la nuestra? ¿Cómo podemos asegurarnos de que el mensaje bíblico sea útil para aquellos con quienes interactuamos a diario?

Después de todo, aunque debemos vivir en la Babilonia de este mundo, no debemos ser parte ella. La necesidad de salir de Babilonia significa no seguir sus caminos (vea Juan 17:14-18; Apocalipsis 18:4-5).

Vivir en Babilonia sin involucrarse

Los primeros versículos de Daniel entregan el contexto histórico, que incluye el primer asedio de Jerusalén por los babilonios en 605 a. C. El rey Nabucodonosor de Babilonia exigió tributo de esta nueva parte de su imperio, además de ciertos hombres judíos

Wikipedia

para que fuesen entrenados y sirviesen en su corte.

Entre ellos se encontraban Daniel y sus tres amigos, Ananías, Misael y Azarías, quienes recibieron nuevos nombres babilónicos: Daniel pasó a llamarse Beltsasar, y sus tres amigos, Sadrac, Mesac y Abed-nego, respectivamente (Daniel 1:1-7).

Esta toma de posesión de Judá y la deportación inicial de judíos a Babilonia fue parte del cumplimiento de muchas advertencias hechas por los profetas bíblicos acerca de Israel y del desastre que afectaría a Judá debido a sus pecados contra Dios. La nación había abandonado reiteradamente la ley e ignorado el pacto con Dios, incluido el día de reposo, y se había vuelto idólatra (Ezequiel 20:12-13, 16-24).

El pueblo de Israel (al norte de Judá) había sido invadido y deportado por los asirios más de un siglo antes, y ahora el reino del sur, Judá, sería sometido por los babilonios. La consecuencia de sus pecados fue que el pueblo de Judá también fue llevado en cautiverio (en esta ocasión, y en mayor número en otras dos invasiones en los siguientes dieciocho años) a Babilonia, un centro de idolatría y una de las ciudades más perversas del mundo antiguo.

¿Cómo vivieron Daniel y sus amigos en esa sociedad? Por otro lado, ¿cómo vivimos nosotros en la Babilonia de hoy? ¿Igual que los babilonios, o nos distinguimos por ser piadosos?

Imagínese que es obligado a salir de su hogar para servir a un dictador extranjero. Tal vez le den un nuevo nombre para demostrar su poder sobre usted, como ocurrió con Daniel y sus amigos. Tal vez enfrente situaciones comprometedoras que desafíen su fe. ¿Cuál sería su ejemplo? ¿Qué lo identificaría? ¿Participaría de la "porción del rey", como encontramos en el siguiente pasaje en Daniel 1?

> Babilonia es el prototipo de civilización que se opone a Dios. En muchos sentidos, todos los países son una continuación de la conducta en la antigua Babilonia.

Veamos: "Y Daniel propuso en su corazón *no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía*; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse" (v. 8, énfasis nuestro en todo este artículo). Con la ayuda de Dios, Daniel y sus tres amigos superaron esta situación y dificultades aún peores sin transigir.

Posteriormente, Daniel predijo una prueba aún más severa que sufriría el pueblo judío más de cuatrocientos años más tarde, bajo el dominio greco-sirio (ver Daniel 11:28-32). Algunos detalles históricos de lo que sucedió se pueden encontrar en libros apócrifos, uno de los cuales dice: "Murieron también muchos israelitas que con entereza y valor se negaron a comer cosa impura, prefiriendo la muerte antes que contaminarse con aquella comida y profanar la alianza santa" (1 Macabeos 1:62-63, Biblia de Jerusalén). ¡No transigir con la ley de Dios en Babilonia o reinos subsecuentes era un asunto grave! Uno podía ser *condenado a morir*. La gran devoción de Daniel a la ley bíblica provenía de una profunda fe en el Dios que se la dio. La identidad de Daniel provenía de su Dios, no de Babilonia. ¿Procede su identidad de una relación con Dios, o del mundo en que vive?

Contribuya a la sociedad; sea un buen ciudadano

Hay algunos puntos elementales que podemos ver en la vida de Daniel y sus compañeros en Babilonia. Notemos, por ejemplo: "A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia *en todas las letras y ciencias*; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños" (Daniel 1:17).

Daniel y sus tres amigos tenían conocimiento y comprensión del lenguaje y la literatura de los caldeos (Daniel 1:4) y también la capacidad de discernir entre lo que era verdadero y lo que era falso. ¡Y todo esto lo hicieron siendo parte de la sociedad babilónica!

Esto muestra que la educación de fuentes extrabíblicas puede ser buena, siempre que no *reemplace* la verdad de la Biblia. Daniel era experto en la cultura y la literatura de Babilonia. Vemos que Dios no espera que nos aislemos del mundo y vivamos en una comunidad cerrada o monasterio (compare 1 Corintios 5:9-12). Debemos vivir *en* el mundo, sin ser del mundo. Vivimos *en* Babilonia, aunque no nos conformamos a ella.

Al respecto, Jeremías 29 también instruye a los judíos exiliados por Babilonia a vivir y trabajar por el *bien* de la sociedad pagana que los rodeaba, pero sin transar con el camino de Dios. La burocracia babilónica era hostil al Dios de Daniel y sus compatriotas; pero si trabajaban duro y daban un ejemplo de conducta piadosa, podían interactuar positivamente y relacionarse con los líderes más prominentes del imperio.

El profeta Jeremías era unos veinte años mayor que Daniel, pero ambos vivieron al mismo tiempo. Esto fue lo que Jeremías escribió desde Jerusalén a Daniel y a los otros cautivos en Babilonia:

"Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió de Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los que fueron transportados, y a los sacerdotes y profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia . . .

"Así ha dicho el Eterno de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia: Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis. Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella al Eterno; porque en su paz tendréis vosotros paz . . . No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos" (Jeremías 29:1, 4-8).

¿Cómo vivir en Babilonia? ¡Jeremías dice que siendo un buen ciudadano! Estableciendo familias, cultivando verduras y árboles frutales, construyendo casas, no quebrantando la ley, contribuyendo a su paz, y evitando seguir a falsos profetas que nos alejen de las instrucciones de Dios.

Entonces, ¿vivimos según principios bíblicos que son una bendición para la ciudad en la que trabajamos y para la escuela a la cual asistimos? ¿Vivimos como Daniel y sus amigos?

La Biblia nos brinda ejemplos morales muy sólidos e instrucciones sobre cómo vivir en Babilonia y nos muestra lo que es vivir fielmente en un mundo hostil a la religión. Contribuya pacíficamente a su sociedad: ¡cultive huertos, críe familias, trabaje duro!

¿Cristianos ineficaces?

Hoy algunos dicen seguir a Dios, pero en realidad viven una vida de acomodo cultural. En su intento por contribuir, se vuelven *ineficaces* como representantes de Dios. Sin embargo, debe-

mos defender la verdad y vivir conforme a ella, incluso cuando sea difícil hacerlo.

Necesitamos seguir el valiente ejemplo de Daniel. En lugar de permitir que nuestros amigos, los medios de comunicación y las crisis recientes determinen nuestra perspectiva, debemos dejar que las Escrituras y el Espíritu de Dios la definan.

Además, Daniel sinceramente albergaba los mejores deseos para sus captores. Se hizo querer por ellos sirviéndoles con humildad y una genuina preocupación por su bienestar. Sin embargo, nunca participó de sus conductas y creencias equivocadas ni las siguió para congraciarse con ellos, lo que en realidad habría resultado perjudicial para ellos y para él mismo.

He aquí una advertencia para usted y para mí: cuando una iglesia deja de ser una luz en Babilonia, empieza a debilitarse y se vuelve inútil. Ya no tiene el testimonio que Jesucristo dijo que deberían dar sus discípulos. ¿Se imagina lo diferente que hubiera sido la historia de Daniel si hubiera decidido que no valía la pena ser una luz en la corte del rey?

¿Cuál es la solución? Debemos vivir como Daniel, disciplinadamente. Daniel fue un fiel testigo del camino de Dios, ya fuera gobernando en la corte del rey o más tarde, estando recluido en prisión. La ética de Dios es la solución.

No podemos darnos el lujo de desmantelar la verdad bíblica. Debemos ser firmes e intransigentes en lo que respecta a los mandamientos de Dios, incluida la observancia del sábado, y ser una luz. La fe de Daniel no era un secreto; nuestra vida no debe ser algo clandestino, y debemos hablar de lo que amamos.

> Hoy algunos dicen seguir a Dios, pero en realidad viven una vida de acomodo cultural. Sin embargo, debemos defender la verdad de Dios y vivir conforme a ella.

Los científicos sociales han demostrado que el momento en que una iglesia abandona su pureza doctrinal, el momento en que se vuelve liberal, el momento en que se vuelve moralmente ambivalente, es cuando firma su sentencia de muerte.

Las principales batallas que enfrentamos hoy en Babilonia

Veamos algunas de las principales batallas que enfrentamos en la Babilonia de hoy. El *yo* está en el centro de todo. Existe un sentido desproporcionado de autoconciencia y del "yo": *Yo soy muy importante. Yo puedo hacer cualquier cosa que me proponga. Yo tengo la mayor cantidad de seguidores en las redes sociales. ¡Por favor haz clic en "Me gusta"!*

Uno de los principales objetivos de la gente de hoy es llegar a ser famosa. Vivimos en un momento en que todo nos llega de manera inmediata y rápida. *¡Lo quiero ahora!* ¡Nos impacientamos con el microondas, con el ascensor, y en la autopista!

Pero, ¿cuál es el remedio? *Dios* debería estar en el centro de nuestra vida, no nosotros mismos, no el deseo de fama.

Otro concepto que se debe contrarrestar es aquel que afirma que no hay una verdad absoluta. Nuestra cultura actual es amoral, lo que lleva a la inmoralidad; asegura que no existe el bien ni el mal, así que podemos decidir por nosotros mismos. ¡Nos encontramos una vez más en el huerto de Edén!

¿Cuál es la solución? La ética de Dios no es la ética de Babilonia. No seamos moralmente ambiguos. Necesitamos tener firmeza de convicciones religiosas y morales.

La Babilonia moderna está obsesionada con el espectáculo y el ruido. Nos hemos entregado a los grandes dioses del entretenimiento y los medios de comunicación, la fantasía, Hollywood, el espectáculo. Escapamos del caos y la presión de la vida mediante el entretenimiento y la imaginación. Los babilonios viven una vida que glorifica los conciertos a estadios llenos, imágenes, películas y efectos visuales en lugar de cosas valiosas. El mundo, la Babilonia moderna, tiene una trayectoria diferente de la que deberíamos estar siguiendo cada uno de nosotros.

Es mejor tener un conflicto con la sociedad que nos rodea que tener un conflicto con Dios por ser menos fieles a él. Se nos dice que "En el mundo tendréis aflicción" (Juan 16:33). No podemos ser neutrales con respecto a nuestra fe, pero eso es lo que muchas personas prefieren. La gente quiere ser parte del sistema, convertirse en babilonios.

¿Podría decirse lo siguiente acerca de usted, como la reina madre le dijo al nuevo gobernante en Babilonia acerca de Daniel?

"En tu reino hay un varón, en el cual *mora* el espíritu del santo Dios; y en los días de tu padre se halló en él lumbre e inteligencia y sabiduría, como conocimiento de Dios, al cual el rey Nabucodonosor, tu padre, constituyó príncipe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos, y adivinos: *así hizo* el rey tu padre" (Daniel 5:11, Biblia del Jubileo 2000).

Daniel no siguió la corriente de Babilonia. No, él tenía el Espíritu del santo Dios, y así fue reconocido por otros. ¿Puede verse ese Espíritu en usted y en mí?

El Dios de Daniel era percibido como muy diferente a los dioses de los babilonios. El Dios de Daniel estaba fuera de la creación, pertenecía al ámbito espiritual. En cambio, los dioses babilonios provenían de todo lo que les rodeaba, del interior de la creación: desde el río, los árboles, la naturaleza. ¡Ellos adoraban la creación en lugar del Creador! El Espíritu del Dios Santo era muy diferente al de los dioses de Babilonia.

No todos enfrentaremos un foso de leones, como le sucedió Daniel en su vejez bajo el dominio persa. Para nosotros puede ser más sutil. Tal vez será un declive gradual de la fe y la obediencia, pero se nos recuerda que incluso en el más pequeño de los asuntos no debemos ser como los babilonios paganos.

Fidelidad y tiempo con Dios

No debemos participar de la "porción del rey", como se señaló anteriormente, si esta se opone al camino de Dios. Para expresarlo en lenguaje moderno, no podemos participar de la fiesta de Navidad del rey (nuestro jefe), la celebración de Halloween o el jolgorio de Año Nuevo. Debemos vivir *en* Babilonia, pero no convertirnos en babilonios impíos.

¿Cuál es la solución? ¿Cómo lograrlo? Haga lo mejor que pueda. Sea fiel incluso en las cosas más pequeñas (Lucas 16:10-11). Invierta su mejor esfuerzo en todo lo que haga.

Como dice en Lucas 16, la deshonestidad, incluso en lo más pequeño, conduce a la deshonestidad en proporciones aún mayores. La deshonestidad se opone directamente a la verdad de Dios.

Nuestro carácter debe estar alineado con el llamado que Dios

nos ha hecho. El respeto de Daniel por Dios superaba con creces su miedo a lo que el hombre pudiera hacerle.

Si no le dedica tiempo a Dios, no se sorprenda si su fe fracasa, o si parece que Dios está distante. Que nuestra relación con Dios se debilite o no depende del tiempo que le dediquemos, tal como en un matrimonio. ¿Leemos nuestra Biblia? ¿Oramos? Si no, desde luego que Dios no va a ser verdaderamente real para nosotros.

Si no pasamos tiempo con Dios, terminaremos invirtiendo nuestro tiempo en otra cosa, dedicando nuestro tiempo a otros aspectos de la vida.

Dios era real para Daniel. Él oraba a diario, incluso tres veces al día, como era su costumbre (Daniel 6:10).

¿Cuál es la solución para nosotros, entonces? Tenemos que aprender a discernir cuál es la voz de Dios entre las muchas voces que compiten constantemente por nuestra atención en Babilonia. Somos aquello a lo que nos dedicamos, ya sea el cine, la música, los juegos, la imaginación, las redes sociales, la fantasía o la verdad. Ya sea *la Palabra de Dios* o *Babilonia*.

La oración es un antídoto cuando nos alejamos del camino. El apóstol Pablo dijo: "Orad sin cesar, pues esta es la voluntad de Dios" (1 Tesalonicenses 5:17). Y la oración exitosa a menudo es el resultado de un tiempo de calidad para leer, estudiar y meditar en las Escrituras. La Escritura, el gran maestro, está disponible. ¡No culpe a Dios si no hace su tarea!

Carácter moral sin riesgos

La narración de Daniel es testimonio perenne del poder de Dios en una hora oscura de la historia de Judá. La fidelidad de Daniel y sus amigos brillaba en Babilonia. Sin embargo, en todas las edades, no solo en aquel entonces, Dios está buscando a aquellos a quienes pueda usar. Tenemos que vivir a la manera de Dios en todo.

El testimonio de Daniel y de estos tres jóvenes es una fuente de fortaleza para cada uno de nosotros, los que vivimos en la Babilonia del tiempo del fin. Al igual que Daniel, nosotros también debemos ser hombres y mujeres de oración y carácter moral firme, a quienes Dios honrará pronto con la vida eterna en su reino.

Daniel y sus compañeros dieron testimonio de Dios sirviendo como sus verdaderos testigos, incluso en las tenebrosas horas de la apostasía judía y el juicio divino. El noble ejemplo de estos jóvenes sirve para alentarnos a todos en nuestras grandes pruebas en el tiempo del fin.

Y, por supuesto, la Biblia nos habla de muchos más hombres y mujeres de fe para imitar. Por último, veamos este ejemplo de dos de los apóstoles de Cristo: "Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús" (Hechos 4:13).

¿Es evidente para los demás que usted ha estado con Jesús, que es un hombre o una mujer de Dios? Si no, ¡cambie esa situación! ***BN***



Para aprender más

¿Cómo puede ser usted una persona de fe—de fe viviente y activa? ¿Es la fe más que la simple creencia? ¿Qué enseña la Biblia? Para aprender más, descargue o solicite nuestro folleto ***Usted puede tener una fe viva.*** ¡Una copia gratuita le está esperando!

iduai.org/folletos

¿QUÉ ES EL INFIERNO?

Continuación de la página 15

sino que morirá de forma rápida y misericordiosa. Este es el verdadero fuego del infierno. Los impíos no arrepentidos no arderán para siempre en este fuego. En cambio, serán destruidos completamente, quemados y reducidos a cenizas por las llamas del lago de fuego.

¿Alguna vez ha leído este pasaje de la Biblia?: "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, *y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa*; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho el Eterno de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama . . . Hollaréis a los malos, *los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies*, en el día en que yo actúe, ha dicho el Eterno de los ejércitos" (Malaquías 4:1-3).

La Palabra de Dios es clara: aquellos que finalmente decidan no arrepentirse de su maldad y pecado serán consumidos por el fuego, pero no en el infierno mítico de la imaginación humana. No es un fuego infernal eterno. No es un estado consciente de aislamiento de Dios. No es un tormento emocional, mental o físico sin fin. No es una humillación, condena o tortura permanentes. Es la pena capital *con la que acaba la vida*; de hecho, es el fin de la *existencia*, la aniquilación absoluta, la desaparición total y definitiva de la conciencia.

La verdad sobre el infierno evidencia la misericordia de Dios

Dios respeta la elección humana. Debido a su carácter amoroso y la intención de que seamos como él, no fuerza a nadie a creerle. En cambio, quiere que nosotros escojamos voluntariamente su camino. Quienes sean irremediablemente malos serán castigados, pero no porque Dios se niegue a perdonarlos. Será una elección consciente de su parte rechazar la misericordia de Dios y no arrepentirse. Puesto que los malvados elegirán no obedecerle, serán consumidos por el fuego y no existirán más. No serán torturados por toda la eternidad. De hecho, Dios los ama tanto que quiere que su sufrimiento termine.

No hay contradicción: Dios es un Dios de amor y compasión, y en su misericordia, siendo la fuente de toda vida y bondad, acabará con el sufrimiento de todos los que lo rechacen. Dios es el Dios de gran sabiduría, benignidad y juicio justo. Cuando se trata del tema del castigo eterno y el infierno, lo más importante que se debe recordar es que *Dios es amor y misericordia.*

El infierno es un tema controversial y a menudo mal comprendido. ¿Cuál es la verdad? Su Biblia claramente establece que los malvados serán consumidos, destruidos por el fuego. Dejarán de existir, y no sufrirán un tormento eterno consciente. Cuando el plan de Dios para salvar la humanidad culmine, no habrá más llanto ni más lágrimas, ni más tristeza, ni más dolor (Apocalipsis 21:4). La muerte definitiva de los malvados incorregibles en un lago de fuego es un acto amoroso de la justicia y misericordia de Dios.

Podemos estar agradecidos por su justicia y gran plan de salvación a través de Jesucristo. Él ha planeado un futuro maravilloso para aquellos que lo aman y aceptan su misericordia. ¡Esperamos que decida aprender más sobre esto! ***BN***

LA GRAN TRIBULACIÓN

Bienvenido a la décima lección de la serie "La profecía bíblica y usted".

Mucha gente ha oído de la gran tribulación bíblica, pero gran parte de lo que uno escucha en estos días es información e ideas erróneas. Es importante aprender exactamente lo que la Biblia enseña. Hay muchas profecías bíblicas sobre la gran tribulación de los últimos tiempos, y esta lección es solo una introducción a este tema.

Es doloroso contemplar el sufrimiento profetizado, pero Dios lo permitirá para el bien a largo plazo de la humanidad. Como un padre amoroso, él disciplina a sus hijos por su desobediencia. ¡Su deseo es que toda la humanidad finalmente se arrepienta y se convierta en parte de su familia y de su reino!

Quienes son hijos obedientes de Dios no deben sentir temor. Ellos saben que Dios los protegerá, y que incluso si él permite que perezcan, ¡pronto serán resucitados para estar en su reino!

¡Qué bendición es que no tengamos por qué permanecer a oscuras en cuanto al futuro! Dios nos dice qué podemos esperar y cómo podemos prepararnos.

Entonces, ¿qué es la gran tribulación? ¿Qué naciones y personas sufrirán durante ese tiempo, según las profecías? ¿Cuál es su propósito? ¡En esta lección cubriremos esto y mucho más!

¿Cómo será la gran tribulación?

Durante la Segunda Guerra Mundial los japoneses capturaron a más de 130 000 prisioneros, ¡y el nivel de mortalidad llegó al 27%! En un artículo titulado "To Hell and Back" [De ida y vuelta al infierno] en la edición del 12 de mayo de 2009 de la revista *World*, el autor Edward Pitts describe algunas de las horrorosas experiencias relatadas por su abuelo Edward Treski, teniente segundo de la armada de los Estados Unidos:

"Por dos años, tres meses y quince días, él sobrevivió como prisionero en tres campos de concentración japoneses dispersos a lo largo de las Filipinas, lugares en donde los castigados eran colgados de los brazos en el portón del campo o golpeados con picanas eléctricas mientras estaban parados en pozas de agua . . . Lugares donde los prisioneros escondían a los muertos para conseguir raciones adicionales de comida hasta que el olor era insoportable, y donde los cadáveres descompuestos salían flotando de sus sepulcros durante cada temporada de lluvia, obligando a que los enterraran nuevamente.

"Luego, a fines del verano de 1944 . . . [él] se encontró atado por el cuello a cientos de otros prisioneros raquíticos . . . [con guardias que ordenaban a] este conjunto de hombres descalzos que marcharan". Muchos de ellos, exhaustos, murieron en el camino.

Al llegar al puerto de Davao, "750 prisioneros de guerra fueron apiñados en lo que los sobrevivientes luego llamaron el 'barco del infierno'". Treski dijo que estaban "apiñados como sardinas . . . parecía que estaban en una caldera ahí abajo, sin agua, sin baños, nada".

Él continúa: "Los guardias usaban cuerdas para bajar un tarro de cinco galones de agua y cáscaras de vegetales tropicales podridos para los hambrientos prisioneros . . . 'Bajaban un tarro de lata para los excrementos [añadió Treski], y creo que era el mismo que usaban para poner la comida y el agua . . . ' Los prisioneros de guerra lograron sobrevivir catorce días en ese recinto fétido y caluroso". La mayoría de ellos pensaba que morirían de hambre o se sofocarían por la falta de aire.

El artículo continúa relatando el increíble escape de Treski, el cual él considera algo milagroso.

Lamentablemente, el sufrimiento de los prisioneros de guerra de la Segunda Guerra Mundial –las hambrunas, enfermedades, torturas, lesiones y ejecuciones– nos dan una idea del tipo de padecimientos que muchos sufrirán durante lo que la Biblia llama *la gran tribulación*.

Sepa esto: Dios puede proteger a su pueblo y lo hará

Antes de enfocarnos en los aterradores eventos de los tiempos del fin, ¡debemos estar seguros del deseo de Dios y su poder para proteger a sus seguidores! Él ha protegido milagrosamente a su pueblo de todo tipo de peligros en innumerables ocasiones.

Incluso cuando Dios permite que sus hijos mueran, él frecuentemente los ha protegido de otras pruebas, como el cautiverio, la tortura o el sufrimiento prolongado.

A veces, la manera en que Dios nos protege es advirtiéndole a su pueblo para que "escape" del peligro inminente a un lugar donde lo mantendrá a salvo (Mateo 10:23). Dios le dijo a Lot que saliera de Sodoma antes de destruirla, y también le dijo en un

sueño a José, el esposo de María, que huyera junto con ella y el niño Jesús a Egipto (Mateo 2:13).

El término *gran tribulación* se encuentra en el sermón profético entregado por Jesús en el monte de los Olivos. Jesús les dijo a sus discípulos (incluyendo a sus *futuros* discípulos): "Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [explicada en otra lección futura] . . . entonces los que estén en Judea, *huyan* a los montes . . . porque habrá entonces *gran tribulación*" (Mateo 24:15-16, 21, énfasis nuestro en todo este artículo). El término también es utilizado en Apocalipsis 7:14.

Encontramos una profecía acerca de Dios protegiendo a gran parte de su Iglesia durante la gran tribulación en Apocalipsis 12:14: "Y se le dieron a la mujer [símbolo aquí de la Iglesia de Dios] las dos alas de la gran águila [ayuda divina: Éxodo 19:4], para que volase [escapase] de delante de la serpiente [Satanás: Apocalipsis 12:9] al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo [tres años y medio]". Sin embargo, Dios permitirá que algunos miembros de su Iglesia sean perseguidos, e incluso martirizados (versículo 17).

Note que la teoría de un "rapto" secreto de los santos para llevarlos al cielo antes de la tribulación *¡no es bíblica!* Los santos serán protegidos en un "lugar" en el "desierto", es decir en la Tierra, no en el cielo. Para un análisis profundo de la teoría del rapto, busque el término "rapto" en *iduai.org*.

Cristo se estaba refiriendo evidentemente al tiempo de la gran tribulación cuando les prometió a ciertos miembros de su Iglesia: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la *hora de la prueba* que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra" (Apocalipsis 3:10).

> La gran tribulación es la forma en que Jesús describió el peor periodo de sufrimiento global de la historia, que llevará a la humanidad al umbral mismo de la extinción.

Definitivamente hay un lado positivo en todas las calamidades que caerán sobre la Tierra en los tiempos del fin. No solo llevarán a mucha gente al arrepentimiento, sino que también nos harán saber que Cristo regresará pronto, resucitará a los santos, sus fieles seguidores de esta era, ¡y establecerá el Reino de Dios en la Tierra!

▶ ¿Qué es la gran tribulación?

"¡Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre . . ."

"Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá . . ."

"E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas" (Mateo 24:9, 21, 29).

Mucha gente ha sufrido "tribulación", es decir gran aflicción, pruebas y angustia. Pero al hablar del fin de los tiempos, Jesús dijo "Porque habrá entonces *gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá . . .*" (Mateo 24:21; vea un relato paralelo en Marcos 13:19).

Por lo tanto la gran tribulación será, como Jesús la describió, *el peor* de los tiempos de aflicción global. Otras profecías que se refieren a este periodo de sufrimiento *sin precedentes* son Jeremías 30:7, Ezequiel 5:9 y Daniel 12:1.

Jesús también dijo que para cuando este acabe, "Si no se acortaran esos días [por Dios, para que no sigan su curso], *nadie sobreviviría*, pero por causa de los elegidos se acortarán" (Mateo 24:22, Nueva Versión Internacional). Este versículo no solo muestra que la gran tribulación será terrible, sino que además señala que estamos viviendo ahora en el tiempo del fin. Solo desde la invención de las armas nucleares, químicas y biológicas actuales, ha sido posible *que la humanidad se destruya a sí misma.*

La gran tribulación también es descrita en muchas otras profecías del Antiguo Testamento.

▶ ¿Está dirigida la gran tribulación a Israel (este nombre, como vimos en la lección anterior, en la profecía generalmente se refiere a los modernos descendientes de los Estados Unidos y Gran Bretaña) y también a Judá (el pueblo judío, particularmente la nación judía moderna llamada Israel)?

"¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado" (Jeremías 30:7).

La respuesta es *sí*. Vemos aquí que es el "tiempo de angustia de Jacob [Israel]". Este pueblo "será librado", lo cual significa que primero pasará por la gran tribulación.

En nuestra lección anterior aprendimos que los descendientes proféticos de Jacob, cuyo nombre fue cambiado a Israel, son los pueblos que se establecieron principalmente en Gran Bretaña y posteriormente en los Estados Unidos de América y otras naciones de descendencia británica: Canadá, Australia, Nueva Zelanda y partes de otros países, como Sudáfrica.

En el relato de la profecía del monte de los Olivos en el libro de Lucas, Jesús dijo: "Ese será el tiempo del juicio cuando se cumplirá todo lo que está escrito [por los profetas]" (Lucas 21:22, NVI). ¿Quién es "este pueblo" del versículo 23? Jesús probablemente se refería a los descendientes de Israel y Judá.

Él continuó diciendo: "Caerán a filo de espada y los llevarán cautivos a todas las naciones. Los gentiles pisotearán a Jerusalén, hasta que se cumplan los tiempos señalados para ellos" (v. 24, NVI). La referencia a Jerusalén muestra que ese castigo incluirá la tierra de Judá, el moderno Estado de Israel.

▶ ¿Por qué castigará Dios al pueblo israelita?

"Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como el Eterno mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella.

"Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.

Jacob Gojda/123RF

La profecía y usted

"Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está el Eterno nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? . . .

"Guardaos, no os olvidéis del pacto del Eterno vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que el Eterno tu Dios te ha prohibido. Porque el Eterno tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso.

"Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hiciereis escultura o imagen de cualquier cosa, e hiciereis lo malo ante los ojos del Eterno vuestro Dios, para enojarlo; yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que pronto pereceréis totalmente de la tierra hacia la cual pasáis el Jordán para tomar posesión de ella; no estaréis en ella largos días sin que seáis destruidos.

"Y el Eterno os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará el Eterno . . . Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres al Eterno tu Dios, y oyeres su voz; porque Dios misericordioso es el Eterno tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres" (Deuteronomio 4:5-8, 23-27, 30-31).



Nunca es demasiado tarde para arrepentirse y someter su vida a Dios, sin importar qué tipo de sufrimiento usted pueda estar padeciendo.

Dios escogió a Israel para que fuese su nación modelo y para demostrarle al resto del mundo cuán buenas y sabias son sus leyes. Pero con este entendimiento y otras bendiciones viene una *responsabilidad más estricta.* Los pueblos británico y estadounidense han fracasado rotundamente en la misión que Dios les asignó, ignorando cada vez más la Biblia y rechazando sus leyes y normas morales. Por lo tanto, tal como Dios prometió, él los castigará, y ese castigo será la gran tribulación.

La profecía indica que la tribulación motivará a muchos pueblos a arrepentirse de sus pecados y regresar a Dios. Si usted termina siendo cautivo "en los postreros días", puede ir a Dios para que tenga misericordia de usted. "Mas si desde allí buscares al Eterno tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres al Eterno tu Dios, y oyeres su voz" (Deuteronomio 4:29-30).

Dios comenzará a castigar al resto del mundo aproximadamente un año antes del regreso de Cristo. Ese período será parte del "día del Señor" (Hechos 2:20), el cuál será explicado en una lección futura.

▶ ¿Será la gran tribulación también un tiempo de persecución de los verdaderos cristianos?

"Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre" (Lucas 21:12).

"Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre" (Mateo 24:9).

"Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo" (Marcos 13:13).

En la profecía del monte de los Olivos (registrada en estos tres capítulos, Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21), Jesús les habló a sus discípulos (y *futuros* discípulos) acerca de la persecución que vendrá.

Este será el tiempo en que un poder religioso mundial "a los santos del Altísimo quebrantará" (Daniel 7:25). Su líder religioso estará asociado con la "bestia" de Apocalipsis 13:7, la cual hará "guerra contra los santos" y los vencerá (vea también Apocalipsis 17:6). Ese líder religioso y "la bestia" serán explicados en una lección futura.

Como se explicó más arriba, Dios protegerá milagrosamente a muchos de su pueblo, especialmente a aquellos que estén *espiritualmente cerca* de Dios. Recuerde que nunca es demasiado tarde para arrepentirse y someter su vida a Dios. Sin importar qué tipo de sufrimiento usted pueda estar padeciendo, Dios dice: "Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:12-13).

▶ ¿Utiliza Dios a naciones enemigas como instrumentos para llevar a cabo su juicio?

"Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira" (Isaías 10:5).

Dios utilizó a Asiria como el "báculo de [su] furor" para conquistar y deportar a la casa rebelde de Israel. Luego, Dios utilizó a Babilonia como su agente para conquistar a la gente cada vez más pecadora de Judá y llevarla en cautiverio (Jeremías 20:6). Estos castigos sirven como tipo o modelo de los castigos del tiempo del fin.

Gran Bretaña y Estados Unidos y sus aliados sufrieron inmensamente durante dos guerras mundiales en contra de Alemania y sus aliados. Parecía que Dios les estaba dando a Gran Bretaña

lincolnroger/123RF

y a Estados Unidos una fuerte advertencia acerca de sus pecados mientras que al mismo tiempo intervenía misericordiosa y milagrosamente para darles la victoria. Según la profecía bíblica, viene el tiempo en que los pueblos de Estados Unidos y Gran Bretaña serán derrotados mediante guerras, y sus sobrevivientes serán capturados.

Las consecuencias de la continua desobediencia a Dios serán severas: "El Eterno te entregará derrotado delante de tus enemigos . . . Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio . . . el Eterno traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuele como águila, nación cuya lengua no entiendas; gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño" (Deuteronomio 28:25, 41, 49-50).

▶ ¿Instigará Satanás el comienzo de la gran tribulación?

"Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón" (Apocalipsis 12:12-13).

Satanás no solo odia a los seguidores de Cristo, sino que además siente un odio especial por los descendientes de Israel porque Dios los escogió para que fuesen su "pueblo santo" y guardasen sus mandamientos como nación modelo para el resto de las naciones. La "mujer" que Satanás perseguirá puede simbolizar tanto la Iglesia de Dios como el Israel físico.

▶ ¿Cuánto tiempo antes del regreso de Cristo ocurrirá la gran tribulación?

"Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo" (Apocalipsis 12:14).

Anteriormente nos referimos a este versículo. La frase profética "un tiempo [un año], y tiempos [dos años], y la mitad de un tiempo [medio año]" se refiere a tres años y medio. Se nos dice en Daniel 7:25 y 12:7 que los "santos" (el "pueblo santo") será perseguido por tres años y medio. Gran parte de la Iglesia ("la mujer") será protegida divinamente y "sustentada" durante ese mismo tiempo.

Pareciera ser que simultáneamente los gentiles, liderados por "la bestia", "hollarán la ciudad santa [Jerusalén] cuarenta y dos meses" (Apocalipsis 11:2, 13:4-5). Al mismo tiempo, los dos testigos de Dios profetizarán "por mil doscientos sesenta días" (Apocalipsis 11:3).

Todas estas frases indican el mismo período de tiempo, tres años y medio.

▶ ¿Profetiza la Biblia un "segundo Éxodo" para los sobrevivientes en cautiverio?

"Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que el Eterno alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.

"Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín; sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán.

"Y secará el Eterno la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias. Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto" (Isaías 11:11-16).

No todos los que sean capturados perecerán. Evidentemente, millones de personas que sobrevivan y se vuelvan a Dios serán invitadas por Jesucristo, poco después de su regreso, a su ciudad santa de Jerusalén (vea también Isaías 27:12-13 y 51:10-11). Estas escrituras representan una reubicación masiva de los sobrevivientes. Este "segundo Éxodo" será superior y excederá por mucho al famoso Éxodo de Egipto (Jeremías 16:14-15, 23:7-8). ¡Y hay muchas otras escrituras en la Biblia acerca de esta futura salida del cautiverio y la gloriosa marcha a la Tierra Prometida!

Póngalo en práctica ahora mismo

Jesús advirtió: "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día" (Lucas 21:34).

> Dios puede ser fácilmente olvidado en nuestras vidas, no solo por las cosas pecaminosas, sino también por muchas otras que absorben nuestro tiempo.

Dios puede ser fácilmente olvidado en nuestras vidas, no solo por las cosas pecaminosas, sino también por muchas *otras* –incluso cosas buenas– que absorben nuestro tiempo. En la parábola del sembrador, Jesús advirtió acerca de los "afanes de este siglo" y "las codicias de otras cosas" y los "placeres de la vida" (Mateo 13:22; Marcos 4:19; Lucas 8:14). Cuando alguien tiene demasiadas cosas en su lista, ¡es hora de *simplificar!*

¿Y qué acerca de usted? Mientras esto está en su mente, es un buen momento para reexaminar sus prioridades. Haga que Mateo 6:33 ("Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia") sea la meta principal en su vida, y luego haga que el resto de sus otras metas menores sean compatibles con esta.

Para reorganizar su vida, comience ahora anotando varios cambios que desea hacer en cuanto a sus prioridades y actividades. Revise su plan al menos una vez al día durante esta semana que viene. ¡Se sentirá motivado cuando vea evidencia de un verdadero crecimiento espiritual!



Y para aprender más acerca de los terribles eventos que estremecerán a este mundo hasta su mismo centro en los próximos años, asegúrese de leer nuestro folleto gratuito *¿Estamos viviendo en los últimos días?* **BN**



"Hemos sido los recipientes de las primicias más selectas del cielo . . . Hemos crecido en número, riquezas y poder como ninguna otra nación ha crecido jamás. Pero nos hemos olvidado de Dios . . . Hemos llegado a [ser] . . . demasiado orgullosos para orar al Dios que nos creó". — *Abraham Lincoln*

¿Qué le depara el futuro a los Estados Unidos?

¿Olvidó la profecía bíblica referirse a una de las naciones más poderosas del mundo, los Estados Unidos de América? ¿Por qué menciona la Biblia a potencias relativamente pequeñas como Egipto, Siria y Líbano y no habla de otras naciones de mayor envergadura, como los Estados Unidos? ¿Y qué hay de otras naciones de habla inglesa tales como el Reino Unido, Canadá y Australia?

En realidad, muchas profecías sí mencionan a estas naciones; sin embargo, al carecer de un adecuado entendimiento de la historia y las Escrituras, pocos pueden identificar a estos países y descubrir lo que les espera en el futuro.

Los editores de *Las Buenas Noticias* han elaborado un asombroso y revelador folleto, *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica*. Esta publicación lo llevará en un extraordinario recorrido a través de la historia y la profecía bíblica para mostrarle una increíble historia que tiene serias implicancias para las principales naciones de habla inglesa y el resto mundo.

¡Usted no puede darse el lujo de quedarse sin esta llave maestra tan necesaria para entender la profecía bíblica!

Este folleto puede ser suyo sin ningún costo. Contacte cualquiera de nuestras oficinas en la página 2 o visite nuestro sitio web. ¡Solicite su copia gratuita hoy mismo!

Solicite o descargue su copia gratuita hoy mismo en iduai.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.iduai.org.